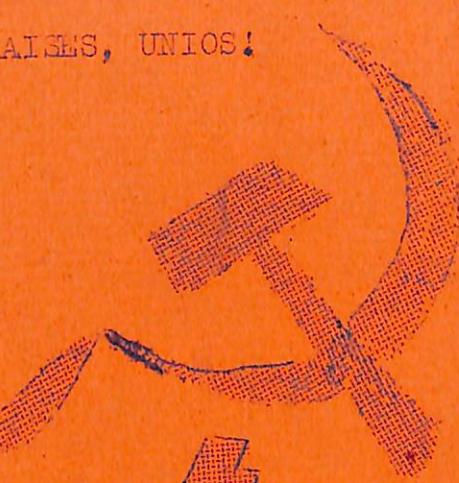


PROLETARIOS DE TODOS LOS PAISES, UNIOS!

Avante con el proletariado



PUBLICACION DEL GRUPO ESPAÑOL EN MEXICO DE LA IV INTERNACIONAL

S U M A R I O :

Editoriales:

- Actitudes ante el Pacto Prieto-Martínez Barrio..... Pag. 1.-
El imperialismo yanqui contra las masas españolas..... " 6.-
La revolución italiana continúa.... " 8.-
La trinca "grande" de Teherán y el futuro orden mundial..... " 10.-
A propósito de la crisis del Líbano. " 15.-

Artículos:

- A los obreros españoles, por NELI S " 17.-
La India, por Ajit ROY..... " 19.-
La evolución de la situación en Francia, por PESALTA..... " 24.-

Documentos internacionales:

- Respuesta al cuestionario-proposición del Independent Labour Party de Inglaterra..... " 28.-

- Noticias..... " 37.-

DICIEMBRE 1943

MEXICO, D.F. - - - - - PRECIO 0,50m/n

"LA TAREA QUE PLANTEA LA HISTORIA NO ES LA DE APOyar UN SECTOR CAPITALISTA EN CONTRA DE OTRO SECTOR, SINO LA DE FONER FIN AL SISTEMA EN TIERO".
T 8 3 3 3 3 3 3 3 3 3 3 3 3

ACTITUDES ANTE EL PACTO PRIETO-MARTINEZ BARRIO

Desde el día en que se firmó el pacto de "unidad" Prieto-Barrio, — hasta hoy, han sucedido tantas cosas y han dejado de suceder otras tantas, que si bien es verdad que ha llovido y se ha secado, sobre el papel ya de por sí rojado del pacto, es necesario insistir, al menos, para que mañana el proletariado español, tenga elementos de juicio suficientes, para discernir entre quienes se preocupan por sus intereses y, quienes estos intereses no representan para ellos lo mas minimo, pese su desaforado pregón de defenderlos.

La firma del pacto, ha descubierto con toda claridad, las dos políticas de realización posible, en la actualidad española y mundial. Entre una y otra, la diferencia queda determinada, por los intereses que sirven y por la clase o condición de quienes la apoyan.

En torno a una, bien suscribiendo su modalidad Prieto-Barrio, bien atacandola en nombre de la patente stalinista de la misma, se han agrupado los llamados partidos obreros "socialista" y "comunista", las dos centrales sindicales y los beneficiados partidos republicanos. En torno a la otra, aparte nosotros -sinceramente-, no sabemos de nadie mas que se agrupe, con títulos de partido político o de organización sindical.

Sin contar con los partidos republicanos, que en buena lógica, en cuentran la defensa de los intereses de clase que representan, maxime en la hora que se avecina -de pensamiento y acción radicalizada de las masas-, en toda política de unión nacional, que supadite a obreros y campesinos a la privilegiada minoría capitalista, el resto de las organizaciones españolas, se han pronunciado por el pacto Prieto-Barrio, o por otro similar pero le base mas amplia. Amplitud, que según el criterio del Partido Stalinista español, debe abarcar inclusive a colaboradores de Franco, siempre que sean enemigos de falange, por ahora, mas tarde es de esperar que ni los mismos falangistas les estorben.

Frente a las tareas inmediatas que la situación general del mundo impone a los pueblos, y la que en particular esta situación impone en España a la clase trabajadora, no hay sino dos actitudes que conducen a dos soluciones: o una política de clase, de dirección, impetu y finalidad revolucionarias, que conduzca al proletariado a la toma del poder; o una política de concesiones y subordinación a este o aquel grupo capitalista nacional o extranjero, que salve al mundo de los explotadores y entregue inerme el proletariado a sus voraces enemigos de clase.

El totalitarismo fascista y la guerra, son dos fenómenos típicos y obligados del sistema capitalista, al igual que lo es la democracia burguesa, no menos totalitaria pese su rotulo. A la situación que padecen Alemania, Italia, España y demás países dominados por dictadores declarados y visibles, se ha llegado a través de un proceso, en el que las etapas anteriores han sido las conocidas bajo los nombres de "liberal", "parlamentaria" y "democrática". La agudización del desacuerdo entre los diferentes intereses sociales interiores, de cada uno de estos países, y la victoria neta del grupo social capitalista en la lucha interna que tenian planteada, fué la que determinó la transformación de estas "democracias" burguesas en régimenes totalitarios. Las rivalidades de algunos de estos Estados con otros, que algunos quieren hacernos ver de indole político-social diferente, rivalidades genera-

das por un desarrollo desigual, en el tiempo y en la técnica, en los medios de producción capitalista, produjo la guerra. Ni más ni menos que en 1914. Guerra y régimen de violencia descarada o totalitarismo, como la lucha de clases, la economía librecambista y el proteccionismo, la expansión y el desarrollo de las fuerzas productivas dirigidas por el Estado en representación de los grupos monopolizadores y financieros, no son sino efectos de una causa: el sistema capitalista.

El problema no parece haber sido comprendido tal como es, o existe un gran deseo, por parte de los grupos políticos llamados obreros, en escarnotearlo.

El grupo socialista que acaudilla Prieto, ha sido uno de los creadores del pacto, como todos sabemos. En su seno, ni la menor discrepancia ha señalado la más paqueta persistencia de un sentimiento de clase. Burócratas, familiares de bufócratas, "diputados", viejos reformistas, en edad y reforma, y jóvenes viejos, viejos en todo, hasta en su propensión a ser conducidos por un "gran Hombre", por "un hombre de peso", han aceptado el hecho con entusiasmo. Ni una sola voz, de esas que se elevan rotundas en las asambleas del Círculo Pablo Iglesias, para exigir la más exacta aplicación de los estatutos, se ha hecho oír para preguntar al señor Prieto: ¿Por qué un nuevo pacto con la burguesía, de la que estamos tan escarnamentados, y no un pacto con los otros partidos obreros y las organizaciones sindicales? ¿Por qué suscribir la defensa de la Constitución de 1931, con el amparo de la cual se han cometido infinidad de atropellos contra la clase trabajadora y se han dado a la burguesía cuantas facilidades necesitaba para entronizar a Franco y su régimen en el poder, y no las medidas de orden social y económico que los obreros y campesinos iniciaron en las jornadas del 19 de Julio de 1936? Esperar esto, de quienes siguen a Prieto, santon indiscutible del reformismo español, hubiese sido pedir peras al olmo.

La representación de la U. G. T. en México, cuyos representantes son en su mayoría apéndices políticos del señor Prieto y, cuyo reformismo se ha puesto a prueba en centenares de ocasiones, se han adherido al pacto sin pestañear, el día 5 de Diciembre, unos días después de su existencia. La pobreza cazarra y burocrática, del clima político que están acostumbrados a respirar estos señores, clima en el que los más mas infectos han adquirido con la tradición, dentro de su medio, la categoría de valores positivos, de realismo, de ecuanimidad, de buen sentido, etc., les ha inclinado una vez más por el camino de la colaboración de clases, por el camino en que se marcha de acuerdo con la burguesía. Una política de clase, independiente y revolucionaria, es algo por la que nunca se pronunciaran, algo que jamás serán capaces de entender y que su solo anuncio, les irrita y violenta.

De continuar, que continuará, el desarrollo progresivo de la conciencia revolucionaria de las masas trabajadoras españolas, pueden estos señores ir derivando sus actividades por otros derroteros. El obrero español afiliado a la U.G.T., sabe muy bien lo que consigue marchando del brazo de Martínez Barrio, Albornoz y Cia., por lo contrario, ha visto de lo que es capaz cuando a sus filas se incorporan todos sus hermanos de clase, como el 19 de Julio.

Los grupos socialistas llamados regionales, conocidos también como esballeristas o socialistas de izquierda, que no han suscrito el Pacto ni hecho ningún comentario público favorable al mismo, tampoco se han pronunciado en contra ni lo han combatido. Su actitud, frente a un problema vital a los intereses del proletariado, no es nueva. Ya nos hemos acostumbrado a su silencio en momentos de gran trascendencia, como por ejemplo cuando la disolución de la III Internacional.

Quien no habla, ni pecha ni miente, parece ser su leña. Pero en realidad, su silencio, beneficia más al Pacto y a las corrientes políticas que generan este, que a los intereses de la clase de los trabajadores.

Su movimiento y su existencia al margen del grupo de Prieto, parece mas deberse a discrepancias reglamentistas de tipo orgánico que a incompatibilidad ideológica. ¿Si no, como explicar esa ausencia de posiciones políticas? ¿Es que un grupo, del que sus miembros se intitulan socialistas revolucionarios, marxistas y ni reformistas, no tiene la obligación ineludible de pronunciarse sobre cuestiones tales, como: por la lucha de clases o por la guerra al lado de un imperialismo; por una política independiente y revolucionaria del proletariado, que le permita la conquista del poder político, o por la colaboración con la burguesía en beneficio del capitalismo?

El soñayar definirse, puede muy bien ser herencia detestable de un pasado de burócrata reformista, en ningún modo, condición de marxista revolucionario. El Pacto, primer paso dado, para defender la burguesía española en ruinas, exige, de quienes no pretendan salvarla de su hundimiento, pronunciarse decididamente en su contra, oponiéndole un frente de lucha de los organismos obreros, con la doble misión de derrocar el régimen franquista y luchar por el triunfo de socialismo.

Al reformismo español, ha quedado incorporado el anarco-sindicalismo. Si quedaba alguna duda, la actitud tomada por la Delegación General de la Confederación Nacional del Trabajo, con respecto al Pacto, la dispone.

El apoliticismo, cuando abandona su reducto y se dedica a hacer política, la hace, pero tipicamente reformista, de colaboración de clases. La guerra civil española lo puso de manifiesto y las actividades anarcosindicalistas en el exilio lo siguen corroborando. Las dos fracciones confederadas, ponen en ello igual esfuerzo. García Oliver y los suyos, en la Alianza de Partidos Antifascistas, en la que van del brazo con lo mas reaccionario del republicanismo español, lo demuestran a diario. Los otros, a propósito de sus opiniones manifestadas con referencia al Pacto, empiezan a desmentirlo.

La Confederación Nacional del Trabajo, está frente al Pacto, no por principio ideológico o político, sino por cuestiones de fórmula. En "Solidaridad Obrera" de fecha 4 de Diciembre de 1943, podemos leer, en un trabajo titulado "La unidad de la emigración": "...estamos, sin embargo dispuestos a colaborar en un organismo formado por los sectores de la emigración que pudieran ir unidos en el esfuerzo común"... "Por qué intentar cosa tan seria como la unidad de los españoles para luchar por España, adelantando actitudes contrarias a la unanimidad precisa?"... "Esta actitud, como se comprendrá, no puede ser aceptada sin la participación de los representantes de las organizaciones sindicales españolas. Y lá C.N.T. y la U.G.T. no han sido siquiera consultadas"..." Somos partidarios de la unidad entre quienes pueden ir juntos....."

Aunqué acostumbrados a las peculiaridades del anarco-sindicalismo, que del apoliticismo supo pasar a la colaboración ministerial, lo leido en el citado artículo, colma cuanto pudieran sospechar. Tras esta nueva peculiar expresión de su opinión, pese afirmaciones e interrogantes, no hay más que esto: si la C.N.T. no integra el Pacto, no es por su culpa, ni por que le faltasen ganas.

"¿Que esfuerzo común", puede unificar a las fuerzas de la emigración? El de derrocar a Franco, pura y simplemente, es posible que aún el apoyo, más o menos sincero, de todos los que se cobijan tras el apercibido cartelón de antifascistas a secas. Ahora, el acabar con el sistema del que Franco es producto y, defensor a su manera, como lo han sido y lo serán nuestros burgueses repubликanos, no encontrará dispuestos a la lucha más que al proletariado, para quien el derrumbe del franquismo es el comienzo, no el fin. En el esfuerzo común, el proletariado no encontrará otra fuerza que el proletariado y algunas otras capas pobres y explotadas de la población, como los campesinos y parte de la pequeña burguesía. En ese esfuerzo, no se encontrarán en el mismo frente, el pueblo y los señores Martínez Barrio, Albornoz y adlateros.

"Unidad de los españoles para luchar por España". Este slogan social-patriótico, con lo que pretendieron justificar su traición en el periodo 1914-1918, cuantos socialistas dejaron de serlo, en boca de los Stalinistas ni nos conviene siquiera, ser la vanguardia contra revolucionaria obliga a todo. Pero, escrito por quienes dirigen una central sindical, que pese errores, cuenta en un pasado con un haber de heroísmo revolucionario, del que dice no haber renegado, es increíble. ¿Ignora la C.N.T. la enorme cantidad de inmundicia sangrienta que se oculta tras esa frase? ¿Puede aceptarse como una categoría la de español y como una meta España, sin añadir más? Los exclavizados no se distinguen por su nacionalidad, sino por su condición de esclavos. España, la monárquica, la republicana, la de Franco, no es un objetivo que merezca lucha. Si quieren ustedes decir España, digan la España cuya construcción iniciaron las masas obreras el 19 de Julio de 1936, la España trabajadora, la España socialista. Hablar de España, sin añadir más, es decir, lo mismo que dicen Franco, Gil Robles, Don Juan, Martínez Barrio, Prieto, y Mijé.

"¿Que unanimidad precisa" requiere la C.N.T.? Unanimidad entre explotados y explotadores, entre burgueses y proletarios, entre quienes dominaron imponiendo su ley y los dominados que la soportaron? Si no es así, porque abonar la confusión? En materia política, y sin ninguna limitación en política revolucionaria, la claridad es condición elemental. Si de lo que se trata es de la unanimidad de las organizaciones proletarias, digase de manera rotunda y sin embages, adoptando como consecuencia una posición de combate, contra el Pacto de los señores Prieto-Barrio y contra cualquier otro, en el que se obligue a los trabajadores a marchar del brazo con quienes les han de traicionar en cuanto puedan.

Quisiéramos ver en la declaración de la Delegación General de la C.N.T. tan sólo confusión expresiva, pero hay que constatar, que si en lo que pudiera tener una intención revolucionaria, el lenguaje es confuso, no sucede lo mismo con lo que significan propósitos reformistas o reaccionarios, pues la manera de decirlo no puede ser más claro.

¿Con la participación de la C.N.T. y de la U.G.T. en un pacto, como un instrumento de lucha al servicio de la emancipación de los trabajadores? Es ingenuo el suponerlo, equivaldría a afirmar, que la mansedumbre del lobo se logra acercándole la oveja. La burguesía, por muy liberales que sean sus títulos, no se compromete en una acción conjunta con la clase trabajadora, más que cuando sus posiciones propias no la

ofrecen garantías de resistencia frente a la marejada social. En tales casos, admite compromisos con los primeros representantes de la clase trabajadora que se le presentan, al objeto: primero, de ilusionar a las masas con su "buena voluntad" y sus promesas, en mérma y desarme de los métodos revolucionarios y, segundo, para traicionar en cuanto sus propias posiciones hayan adquirido la fortaleza necesarias, facilitada por la nueva correlación de fuerzas que le proporcionaron los que estupidamente se brindaron a su maniobra. El papel desempeñado en el mundo por los partidos de la social-democracia, no ha sido otro. Cuando hicieron falta al capitalismo, para contener y apaciguar la marea revolucionaria ascendente, fueron, o bien llamados al poder, o bien reclamados para integrar un frente con los partidos burgueses. Una vez logrado esto, se apartó sin mas contemplaciones. Esperar que la participación de la U.G.T. y la C.N.T. en el Pacto, hubiese revalidado ésta ante la clase trabajadora, no es propio de una política de clase, a lo mas, puede catalogarse como reformismo resentido.

La clase trabajadora no es que tenga derecho al porvenir, sino que este le pertenece. El Pacto Prieto-Barrio u otro, de base todo lo amplia que se quiera, siempre que se den en las condiciones de la colaboración entre las clases, siempre que signifique la "unidad nacional" capitalista, o simplemente un reflejo de ella, no será mas que un nuevo obstáculo en la marcha de los explotados hacia el porvenir pleno, que históricamente les pertenece.

El secretario general del P.O.U.M., ha sido de los primeros en opinar sobre el Pacto. La ignorancia es audaz y impulsiva. No sabemos, si los militantes de este partido suscriben las palabras de su secretario que opino tan veloz que posiblemente haya sido por su cuenta y riesgo. Lo que no admite dudas, que si esa opinión no es rectificada, el P.O.U.M. podrá sin ningún inconveniente integrarse en el grupo socialista del Sr. Prieto.

Considera el Pacto progresivo, acepta la Constitución de 1931, a que califica de salvaguardia de la legalidad española, y al afirmar que el acuerdo debe hacerse extensivo a todos los partidos y organizaciones auténticamente españolas y antifascistas..., no solo suplica humildemente su admisión al mismo, sino que señala un criterio político, si cabe, a la derecha de Prieto. Una vez mas, el centrismo se acredita como tal, saltando impunemente al campo ultra-derechista de las tendencias políticas.

Aquellos polvos, traen estos lodos, Sr. Julián Gómez. La colaboración en el Gobierno de Frente Popular, la participación moral al lado de uno de los imperialismos en la guerra, la presencia sunisa ante Prieto, cuando este desea vernos para garantizar de antemano nuestra colaboración en sus "sagradas tareas de unificación", a cambio de su olimpica aristad, no permite por menos que situarse, cada vez que hay ocasión, un poco mas adentro de la charca reformista.

Cuando las necesidades de la revolución española, reclamen la presencia de un partido dirigente, no será el P.O.U.M. quien ocupe este puesto, siempre y cuando que se den estas dos condiciones: la de que el Sr. Gómez su secretario o la de que aun no siendolo, su política sea la misma que hasta el dia se le conoce.

El stalinismo español, entregado de lleno a su tarea contrarrevolucionaria, tarea que la burocracia a impuesto no solo a él, sino a todos los partidos "comunistas" del mundo, ha levantado su voz contra Prieto-Barrio y su Pacto, por no considerarlo lo bastante amplio, es decir, por no concederle capacidad reaccionaria suficiente. Frente a él, remueve sin cesar el espantajo de su "unidad nacional", dentro de la cual tienen sitio todos los que estén dispuestos a sabotear la revolución española. Su posición, se acredita de tal modo reaccionaria, que hasta el mismo Prieto se ha podido permitir ciertas insinuaciones, por las que pretender salvar su propio reaccionarismo.

El stalinismo, ha sido aventjado en sus propositos; Prieto-Barrio han realizado lo que él se proponía, sin él. En el fondo coinciden. Con el tiempo, o bien habrán logrado hacerse incluir en el Pacto, o se encontrarán dentro de otro, desde donde disputarán a Prieto la dirección de la lucha contrarrevolucionaria.

LOS JÓVENES SOCIALISTAS

Los jóvenes socialistas, aunque tardíamente, han opinado. El jueves 23 del corriente, en la emisión radiofónica de la Asociación Profesional de Escritores y Periodistas, tribuna de la Juventud, han dado su adhesión publica al Pacto.

Con frases hechas e intrascendentes, muletillas y demás giros, han afirmado su incondicional servidumbre al engendro Prieto-Barrio. Al stalinismo, de una forma velada e indirecta, lo han atacado superficialmente. Ni en la uno ni en lo otro, hay un esfuerzo jóven, niens aun socialista. Su movimiento, que al ser reconstruido últimamente, podía haber llenado una necesidad histórica entre la juventud revolucionaria española en la emigración que carece del verdadero organismo juvenil de masas que le represente, queda perdido para el socialismo. Prieto gana en servidores, lo que la revolución pierde en militantes. Afortunadamente, los citados jóvenes "socialistas", van dejando de ser jóvenes, aunque no con la rapidez que dejaron de ser socialistas, si es que alguna vez la fueron.

EL IMPERIALISMO YANKI CONTRA LAS MASAS ESPAÑOLAS

En las últimas semanas, la tendencia del Gobierno y las clases dirigentes estadounidenses a sostener el franquismo, se ha destacado con toda claridad. Solo quienes, por los intereses de su posición reformista, son incapaces de secundar sin reservas al proletariado, se niegan a ver en el imperialismo anglo-sajón el principal enemigo exterior de la lucha contra Franco, y siguen mendigándole apoyo e induciendo a error a las masas españolas. Pero las noticias dadas por la prensa diaria, incluso después de haber pasado por el tamiz de la censura, son explícitas hasta la saciedad. ¿El imperialismo yanki busca una fórmula que le permita dar a la publicidad un compromiso de sostén a Franco? Es preciso ser un perfecto enemigo de la revolución, para negarlo.

Estando Roosevelt de vuelta de Teherán, la prensa habló de una entrevista entre él y el "Generalísimo". La noticia fué negada por primera vez por Cordel Hull y después por el propio cabeza del imperialismo yanki. Pero ¿quién se atreverá a creer que Roosevelt y Hull dicen siempre la verdad? La forma misma de las negativas, alentaba a no creer en ellas. Si negaba el hecho material de la entrevista, no se negaba el significado de alianza entre el imperialismo del dólar y el pseudo imperialismo de la cruz y los fusiles de la guardia civil, que el encuentro hubiera significado. ¿Cómo negar eso cuando Roosevelt ha prestado todo su apoyo a Franco desde que éste es personaje y sigue dandole las mayores facilidades para aplastar a las masas españolas y pasar sano y salvo de la tutela de Berlin a la de Washington? La maniobra está en perfecto acuerdo con los planes yanki-británicos para Europa en general: quistar a Hitler la jefatura de la contrarrevolución burguesa dando a las clases poseyentes la seguridad de que Londres-Washington vale tanto como Berlin en materia antosocialista, y, predicando con el ejemplo, aliarse a los elementos más reaccionarios que permite la situación en cada país.

Después, ha habido otros comunicados de prensa que admiten, si no la idea de la entrevista Roosevelt-Franco, si la idea de una entrevista entre diferentes personajes o arreglo que aproxime la amistad franco-Rooseveltia ha a una alianza pública y confesa. Primero vino la noticia de una amistad general; después, en "Últimas Noticias", otro cable dando cuenta de la disolución de las milicias de Falange, y finalmente, en el último momento del discurso de Arrese (secretario de Falange) y la información del periodista Henry J. Taylor. En los dos últimos se refunde perfectamente el todo.

Tras de reconocer que el stalinismo goberante en la Unión Soviética ha traicionado al comunismo, lo que vale más de un millón de afirmaciones nuestras, el secretario falangista previene a sus huestes que será necesario cambiar de año. "La Falange -ha dicho- no aspira a la dictadura ni un partido político. Pretende implantar un sistema fundando sus instituciones en el reconocimiento de la personalidad y la libertad del hombre". La qué nos resulta tan demócrata como Churchill y Roosevelt o como cuantos stalinianos y socialistas! Y el falangista pide que se revisen ciertas instituciones, que se admitan en la guerra "críticas razonadas", que se de fin al periodo de represión y que se llegue de una vez a consumar de verdad la unidad nacional. En una palabra, Falange está robando su programa a la unidad nacional stalinista, la misma de Prieto-Barrio aunque sin los stalinistas. Eso, cuando menos, contribuirá a apartar a los trabajadores del bonapartismo stalinista y del asqueroso reformismo socialista.

Por su parte, el periodista Taylor proclama a Franco el primer monarca, le atribuye la fidelidad inquebrantable del generalato, y aseguran-

La situación política no pareció en manera alguna mejorar en Italia para los imperialistas rivales. En la parte ocupada por los anglosajones, es Badoglio quien está obligado, bajo la evidente presión de las masas, a destituir a los funcionarios fascistas más comprometidos; del otro lado del frente es el general de las S.S. Zimmermann quien declara en Turín que su misión es restablecer el orden "a cualquier costo". Al norte como al sur, las masas italianas no quieren oír hablar más de la guerra, sino de la revolución socialista únicamente. Es un corresponsal de guerra americano quien lo confirma, en que millares de soldados americanos del 16 de diciembre: "Se confió, en que millares de soldados americanos y millones de civiles se volverían animosamente contra los alemanes... Pero los italianos se limitaron a deponer las armas y a observar a los aliados combatir a los alemanes." ¿Qué ocurrió, pues? Simplemente esto: los angloamericanos habían tomado sus deseos por realidades, y escondido a los traidores a la revolución italiana asegurándoles que los soldados y obreros italianos estaban listos a exterminar todos los soldados alemanes y a echarse en los brazos de los "libertadores" aliados. Pero en realidad, los obreros italianos no tenían más confianza en los unos que en los otros y querían algo muy diferente: el fin del fascismo primero, el fin de la guerra y enseguida el fin del régimen capitalista. El fin del fascismo es su obra, nadie puede dudarlo, y los aliados no han venido a Italia más que para tratar de sustraerles el fruto de su persistente esfuerzo, con la ayuda de los Sforza y otros Badoglios. El fin de la participación de Italia en la guerra es obra del ejército mismo sostenido por la masa de la población trabajadora. ¿Quién puede dudar, en efecto, qué es su negativa a combatir lo que obligó a Mussolini a renunciar y a Badoglio, a pedir el armisticio? Un fin, en cuanto a la voluntad revolucionaria de las masas italianas, basta para comprenderla recordar las manifestaciones e insurrecciones que han estallado en el norte de Italia al caer Mussolini, que continúan aun, puesto que el general nazi Zimmermann está encargado de restablecer el orden. Este objetivo revolucionario de las masas, lo conocen los aliados tan bien, que no titubean en ayudar a los nazis en su obra de represión, bombardando las ciudades industriales en Italia del norte, donde el proletariado parece en estado permanente de insurrección. Sin hablar del bombardeo de principios de septiembre, que obligó a un ministro inglés a declarar en la cámara de diputados que era un "lamentable error", notemos que el bombardeo del primero de diciembre tuvo lugar en una ciudad sacudida por los motines del hambre, motines que el general Zimmermann se propone reducir a cualquier costo. Como no puede por sí sólo, las "democracias" vienen en su ayuda. Bello ejemplo de la solidaridad de clase que une, pese a la encarnizada guerra en que están empeñados, a los capitalistas contra el enemigo común: el proletariado sublevado.

Las masas italianas saben que no tienen nada que esperar más que caídas, de los imperialistas del uno o el otro campo. ¿No lo declaró Eden en la cámara de diputados? (Es el doctor Frala, otro traidor que se dice socialista, quien lo comunicaba hace días a "Excelsior") Ni los ingleses ni los americanos tienen interés en dejar derrumbarse el régimen de Badoglio y del rey, es decir, en permitir un paso adelante de la revolución socialista. Uno de los dirigentes del A.N.G.O.T. en Italia, coronel Edgar Fume, lo confirma a su vez: "Muchas personas creen que estamos aquí para derribar al fascismo. Esa no es nuestra misión." ("Excelsior"

sier" 20-12-43). Lo sospechábamos bastante; hay que ser el doctor Frela para asombrarse. Verdad que Frela y los suyos no quieren, mas que mister Eden, oír hablar de la revolución socialista --su intervención muestra claramente--, quieren solamente ayudar a los aliados a expulsar a los nazis de Italia. Pero las masas italianas no quieren nada con el rey, ni con Badoglio, ni con los aliados, ni con los nazis, ni siquiera con el doctor Frela. Los funcionarios fascistas más comprometidos están siendo echados de la administración por el más comprometido de los mismos funcionarios fascistas: Badoglio. Verdad que este último tiene el apoyo declarado de las "democracias". Las masas italianas, que ya obtuvieron una satisfacción parcial con la expulsión de los funcionarios fascistas, van a acentuar su presión ahora para expulsar del poder a los otros fascistas que Mussolini les ha dejado como herencia: Badoglio y el rey. Ese será el próximo paso hacia adelante de la revolución italiana.

En su último número, Wundt cita como una de los partidos que se lanzaron a la calle el día siguiente de la caída de Mussolini, el "Partido de la República Socialista", de tendencias trotskistas. Debe tratarse en realidad del "Partido de la Revolución Socialista", pues según otras informaciones de la prensa americana, este partido, que ella presenta como el mejor enraizado en la clase obrera, dispondría de numerosas ramificaciones en las grandes ciudades italianas, de los dos lados del frente; sería el único en rehusar la alianza con la burguesía, en que se comparten socialistas y stalinistas, el que conduciría la lucha por la革命. Si así es, podemos estar seguros de que la revolución sigue el buen camino; nuestros camaradas italianos, formados en la dura escuela de la ilegalidad, ligados a las masas como parecen estarlo, sabrán encontrar las consignas concretas susceptibles de profundizar la crisis política y social que reina en Italia, y de conducirla hasta sus últimas consecuencias: el derrocamiento de la burguesía y la toma del poder por los trabajadores organizados en sus comités (soviets). Estos comités no existen todavía, probablemente, o si existen, no pueden encontrarse más que en estado embrionario. La tarea principal de nuestros camaradas italianos reside, sin ninguna duda, en ayudar con todas fuerzas a la formación de los comités, a su consolidación cuando existan; en insuflarles vida y confianza en sí mismos, que les faltarán casi seguramente al principio de su existencia; en mostrarles más y más claramente el objeto a alcanzar: el poder del proletariado. Este objetivo no parece inmediato, a menos del hundimiento del ejército alemán, que los aliados se esfuerzan en evitar; pero la lógica de los hechos conduce a ello necesariamente, y el paso del poder a manos de los trabajadores será tanto más fácil cuanto mejor se prepare el camino para obtenerlo, por nuestros camaradas, los mejor capacitados teóricamente para dar cima a la tarea.

"El destino de la U.R.S.S. se decidirá en definitiva, no en los mapas de los Estados Mayores, sino en la lucha de clases. El proletariado europeo, irredimiblemente erguido contra su burguesía... es lo único que podrá impedir que la U.R.S.S. sea destruida o acuchillada por la espalda por sus "aliados". Y la derrota misma de la U.R.S.S. no sería más que un episodio de corta duración si el proletariado arrebatara la victoria en otros países. Por el contrario, ninguna victoria militar salvará la herencia de la revolución de Octubre, si el imperialismo se mantiene en el resto del mundo." L. Trotsky: "La revolución traicionada", pg. 262.

LA TRILOGÍA "GRANDE" DE TEHERÁN Y EL FUTURO ORDEN MUNDIAL

Stalin, Churchill y Roosevelt, los tres grandes hombres "inventados" por esta época de decadencia y opresión burguesa, se juntaron al fin en Teherán, capital del antiguo imperio persa, hoy convertido en colonia del dólar.

El acontecimiento tiene una gran importancia. La reunión de Stalin, metido en su nuevo atuendo de mariscal, con Churchill y Roosevelt, representa a la perfección los elementos que impulsan la contrarrevolución burguesa, sin excluir la propiamente fascista : por un lado capital financiero e industrial (Roosevelt-Churchill); por otro burocracia obrera traidora a los intereses revolucionarios (Stalin). La conjunción de esos dos factores dió el triunfo a Mussolini, a Hitler, a Franco, etc. Próximo ya el fin de la segunda guerra imperialista, la reunión de los dos representantes más caracterizados del capital financiero e industrial con el más podaroso y típico jefe de la burocracia traidora a la revolución social, es como un anuncio macabro del régimen que tratarán de imponer al cesar las hostilidades.

Los clichés fotográficos y la formalidad de una brumosa declaración ya redactada en la conferencia de Moscú, forme informativo para los responsables de prensa, desvanecían tácitamente las últimas posibilidades de que Stalin se entendiera separadamente con Hitler o con cualquier otro Gobierno alemán. La burocracia stalinista queda definitivamente adosada a la burguesía anglosajona para el trato que se haya de dar a la Alemania vencida. Ese es el primer resultado importante de las conferencias de Moscú y Teherán.

El movimiento "Alemania Libre", la "Asociación de Generales Alemeses", la propaganda bismarkiana y demás cháchara puesta en circulación por Moscú meses antes, han sido dadas al cuerno por la simple reproducción de las fotografías del mariscal entre el hombre de la City y el hombre de Wall Street. Durante la guerra de Finlandia, en un momento de angustia, la burocracia stalinista constituyó el Gobierno Kuusinen. Oponían al Gobierno burgués de Lannerheim un programa de reformas sociales timidísimo y Pequeño-burgués en sí. Pero, siendo patrocinado por el Gobierno de la Unión Soviética, pudo haber sido interpretado por los obreros y campesinos finlandeses como un programa de revolución social, disfrazado a causa de la presión imperialista mundial. La gran mayoría de las masas explotadas, inexpertas en política por su propia condición, tienden fácilmente a creer en la buena fe de cualquier usurpador ornado con un título de "comunista" o "socialista". Sus palabras y proyectos, destinados a engañar a las masas pobres, son frecuentemente interpretados por estas como destinados a engañar al enemigo de clase. De ahí que el Gobierno de Kuusinen, con su programa intrascendente, estuviera a punto de desencadenar en Finlandia un movimiento revolucionario. Para evitarlo, Stalin, asustado, se apresuró a pactar con Lannerheim.

El programa que había sido dado a "Alemania Libre", era mucho más despiadadamente burgués que el del Gobierno Kuusinen. Apenas hablaba formalmente de libertades democráticas. Lo único claro en él era la promesa de

ayudar a los poseyentes alemanes a eludir la destrucción económica que les deparan la burguesía rival anglo-yanki. La burocracia stalinista se ofrecía como cómplice y aliado de la burguesía alemana, a condición de que esta cesara la guerra contra la U.R.S.S. y se desembarazase de Hitler. Pero incluso este programa más reaccionario que el de la misma burguesía en la época anterior a Hitler, podía ser interpretado por los proletarios como un llamamiento disfrazado a la acción socialista, y dar origen a un movimiento revolucionario. Temerosa de semejante eventualidad, y, por otra parte, necesitada para sostenerse ella misma en la postguerra del apoyo de la gran burguesía angloamericana, la burocracia stalinista abandona la burguesía alemana al castigo de sus rivales. Pese a la guerra germano-soviética, la burocracia stalinista no había renunciado hasta ahora a entenderse con Berlín. Por su presencia en Teherán, Stalin finca sus reales entre los opresores yanqui-británicos. Los valores políticos de los esclavistas alemanes, están de baja. ¡Honor a los esclavistas de habla inglesa!

La gran prensa burguesa de Inglaterra y Estados Unidos, conectada con los centros oficiales, sabe a qué atenerse respecto a los resultados de Teherán, y colma de locs al gran mariscal bien amado. No en vano Roosevelt, el representante de la burguesía más poderosa del mundo, se apresuó a cantar victoria respecto a los resultados de la conferencia de los cuá. La de Teherán no fué más que una confirmación propagandística, con las primeras bailarinas. Un cambio, alguna prensa pequeño-burguesa y la reformista del movimiento obrero han interpretado el esperpento de Teherán cual si se tratara de un importante triunfo para Stalin y su jauría de burócratas bonapartistas. Nosotros estamos seguros, por el contrario, de que en Moscú y Teherán la burocracia stalinista ha triunfado de la misma manera que triunfa el sirviente cumpliendo la voluntad del señor. Indudablemente, eso no deja de ser un triunfo ni de merecer cierta recompensa!

Todo induce a creer, pese a la ausencia de declaración explícita, que Roosevelt y Churchill han accedido a conceder a Stalin todo o casi todo lo que este haya pedido respecto a los países bálticos, Polonia, y Rumania. Así descubren la mendacidad de la protección imperialista a la independencia y la integridad de los pequeños países. La guerra fué iniciada, al parecer, para proteger a la débil Polonia contra la agresión de la fortísima Alemania. En el momento en que la burocracia stalinista declaraba la guerra a Finlandia e invadía a Polonia, Francia e Inglaterra se disponían a enviar tropas y arrendamientos. Cuanta indignación vertieron a través de su prensa mercenaria, de sus estaciones de radio y de sus estudios filmicos, ese tríptico que asegura la dictadura de los milionarios sin perder la apelación democrática! Pero los tiempos cambian y los cercenamientos que tanta noble indignación despertaron en Estados Unidos e Inglaterra, los otorgan ahora de buen grado. La opinión de los pueblos es despreciada y pisoteada. Se dispone de sus destinos desde el recinto de una cancillería, se les convierte en cosas, en factores de cambalache entre "los grandes". Nada tiene de extraña esta conducta en los Estados Unidos e Inglaterra, países capitalistas opresores. Pero la Unión Soviética, en tiempos de Lenin y Trotsky, fué el campeón del derecho de los pueblos a disponer de sí y por sí mismos. Si ahora reniega de ese principio, y tercia con los chalanes imperialistas, acusemos de ello a la contrarrevolución stalinista, no al pueblo soviético, que la sufre y ha sido privada por ella de su libertad.

La tesis revolucionaria sostiene que la independencia de los pequeños países interesa a los grandes imperialismos solo en cuanto favorece su dominio económico. Roosevelt y Churchill han ido a Tcherán a confirmar la tesis revolucionaria, lo que no les impedirá perseguir en sus respectivos países a los revolucionarios que luchan contra la guerra imperialista. Defensa de la integridad territorial de Polonia, Finlandia, etc., mientras se hallaba amenazada por el imperialismo rival germano o por la Unión Soviética durante el pacto Hitler-Stalin; sacrificio voluntario de esa misma integridad territorial cuando este sirve para asegurar al imperialismo "protector" la poderosa alianza de Stalin. Al comenzar la guerra, Inglaterra, Francia, y Estados Unidos en pleno de reserva, pretendían luchar, no por sus intereses imperialistas, sino por los derechos de "la indefensa Polonia" y otras dependencias imperiales. Dónde quedó hoy toda esa falacia liberadora? Las decisiones de Moscú y Tcherán, y otras que vendrán con o sin Moscú, parecen especialmente ideadas para poner al desnudo el brutal carácter imperialista de la guerra. Roosevelt y Churchill por una parte, y Stalin como auxiliar, están haciendo que toda la propaganda revolucionaria de prensa que impongan y brumosas decisiones de sus propósitos, por más censura de prensa que realicen las actuales clases dirigentes, aun se verá a la burguesía de los países peones sacrificados por decisión de los grandes, aceptar sus decisiones pañuelo sonriente y agradecida. Solo el proletariado puede defender las respectivas independencias nacionales; únicamente la revolución proletaria otorgará a los pueblos el derecho de libre determinación, de incorporación o separación con y de quién quieran.

A cambio de las concesiones referidas, la burguesía anglosajona se asegura el concurso de Stalin, en primer lugar para aniquilar a la burguesía alemana como rival imperialista, en segundo lugar para vencer al movimiento proletario europeo, que ya inicia una gigantesca ofensiva. Por eso afirmamos que el triunfo del stalinismo en Moscú y Tcherán es el triunfo de quien ha sabido colmar los deseos de su amo. En la etapa actual de la guerra, la derrota de sus rivales concurrente en el mundo, sin previo duda, se trata, únicamente, para sus intereses comerciales en Alemania sin previo sacrifício. Se trata, únicamente, elemento comercial conseguido en Alemania, para su destrucción en Tcherán, de no hacer nada en Estados e Inglaterra. Al compromiso sellado en Tcherán, asegura a Estado Unidos e Inglaterra que los compromisos diplomáticos son sistemáticamente violados; pero esta vez Stalín está fuertemente cogido. Se dará el caso paradójico de que habiendo sido el Ejército Rojo quien ha derrotado a Alemania, la burguesía yanqui-británica seguirá imperando en Europa, salvo si el proletariado hace saltar a burócracia y burguesía. Incapacitado Stalin, por la fundamento contrarrevolucionarios de su poder, para oponer al imperialismo una política maniobrar con los grupos mucho más solventes y acrecentada. Permitido maniobrar con los grupos secundarios busquen el terreno Londres y Washington existentes como traidor a la revolución obrera. No está excluido que el Kremlin, que no existe burgueses directamente o pasando por otros de la burócracia stalinista, pero sea directamente, todo volverá a la órbita Washington-Londres. Aquí parece haberlo comprendido así. La reconocimiento de Tito como Gobierno y aliado irreconciliables de la superioridad de su hombre sobre

orden burgués en Yugoslavia. Los guerrilleros revolucionarios que siguen a Tito, serán diezmados por la G.P.U. Se beneficiarán, en última instancia, los reaccionarios de Yugoslavia más la burguesía anglosajona. No hay que esperar que, compitiendo con esta sobre el terreno de la propiedad privada, Moscú la sufre en fuerza de atracción. La Unión Soviética puede tener una política independiente únicamente sobre la base de la revolución internacional. Renegándola, la burocracia stalinista traiciona al proletariado mundial, debilita a la U.R.S.S. frente a sus enemigos imperialistas y se convierte ella misma en vil instrumento de éstos. Su gestión contribuirá a afianzar el dominio yanqui-británico en Europa y a dejar a la Unión Soviética a merced del mismo. La heroica victoria militar en las manos sangrientas de la fachada el proletariado soviético establecer el poder democrático de los nacionales.

¡REVOLUCIONARIOS ESPAÑOLES!

¡Qué puede dar mayor amplitud a la lucha contra Franco: la unidad del Partido Socialista con los rascacielos partidos burgueses o la unidad de todas las organizaciones obreras? Lo segundo, indudablemente; luego debéis oponeros a la primera y exigir la unidad de lucha entre todas las organizaciones proletarias.

¡Qué puede despertar en España más entusiasmo y energía para derrocar a Franco; el pacto recién firmado por Prieto-Barrio, de objetivos burgueses ya fracasados, o un acuerdo de lucha por objetivos prácticos inmediatos, que deje a cada organización proletaria para propagar sus ideas particulares, al proletariado y los campesinos libres de compromisos para seguir su marcha hacia la revolución socialista? Lo segundo, indudablemente; luego debéis oponeros a pactos de objetivos burgueses (unidad nacional) y erigir el frente único de lucha de las organizaciones obreras, con plena libertad crítica y de principios.

¡Unidad con la burguesía, no! ¡Frente único obrero, sí! ¡Limitación de la lucha a objetivos burgueses en nombre de los derechos democráticos, no! ¡Lucha común por los derechos democráticos y libertad de objetivos, para cada organización, sí!

Méjico, 29 de noviembre de 1943.

GRUPO ESPAÑOL EN MEXICO
DE LA IV INTERNACIONAL

aliniana y la burguesía anglosajona, de litigio reside en el comportamiento de la postguerra. El proletariado va a hacer un esfuerzo mucho más otra guerra, para liberarse de la revolución social. El apoyo de la estaría de antemano asegurada a las oscú selladas en Teherán, la lucha da la base para todos los acuerdos burocracia stalinista de secundar la contra el proletariado europeo, podían tener más inconveniente en es. Tanto más cuanto que, cual ya or, éstas son cesarias a la burocrática interior contra otro objeto, la burocracia debe, ade la burguesía anglosajona. En los acuerdo pueden representarse por

atin, usted y sus hombres han sa que en los últimos años parecen adora, matando a buen número de revolución española, & que garantías recciones obreras en Europa, us idea trotskista de la revolución

iérandos esa intención, señores im lenania, en España, en Francia. Si eran del Frente popular. En lo entrevistéis un ardor para des socialista. Sabed que ésta nos

que tenemos necesidad de vuestra ayuda contra el que satisfagan a los estratos conservadores de nuestra población, pondremos a vuestro servicio nuestra capacidad para engañar a las masas. Si no accedeis, puesto que no podemos dirigirnos a las masas por temor de la revolución proletaria, nos dirigiremos a la burguesía alemana y trataremos de salvarla como elemento comercial concurrente contra vosotros en la postguerra. Concedednos algunas ventajas territoriales, prometednos

orden burgués en Yugoslavia. Los guerrilleros revolucionarios que siguen a Tito, serán diezmados por la G.P.U. Se beneficiarán, en última instancia, los reaccionarios de Yugoslavia más la burguesía anglosajona. No hay que esperar que, compitiendo con esta sobre el terreno de la propiedad privada, Moscú la sufra en fuerza de atracción. La Unión Soviética puede tener una política independiente únicamente sobre la base de la revolución internacional. Renegándola, la burocracia stalinista traiciona al proletariado mundial, debilita a la U.I.S.S. frente a sus enemigos imperialistas y se convierte ella misma en vil instrumento de éstos. Su gestión contribuirá a afianzar el dominio yanqui-británico en Europa y a dejar a la Unión Soviética a merced del mismo. La heroica victoria militar del pueblo soviético, se desvanecerá en las manos sangrientas de la burocracia. Para disfrutar sus beneficios el proletariado soviético necesita derrocar a la burocracia, restablecer el poder democrático de los soviets y aliarse al proletariado mundial.

Entre laburocracia bonapartista staliniana y la burguesía anglosajona, el único motivo realmente importante de litigio reside en el comportamiento político de aquella en el mundo de la postguerra. El proletariado y demás capas pobres de la población, van a hacer un esfuerzo mucho más general y violento que después de la otra guerra, para liberarse de la esclavitud capitalista mediante la revolución social. El apoyo de la U.R.S.S. sería decisivo; la victoria estaría de antemano asegurada a las masas europeas. En las pláticas de Moscú selladas en Teherán, la lucha en contra de la revolución obrera ha dado la base para todos los acuerdos posteriores. Breve compromiso de la burocracia stalinista de secundar el esfuerzo de la burguesía anglosajona contra el proletariado europeo, los representantes angloamericanos no podían tener más inconveniente en hacer a Stalin concesiones territoriales. Tanto más cuanto que, cual ya ha sido dicho en nuestro número anterior, éstas son cesarias a la burocracia bonapartista para mantener el frente burocrático interior contra el proletariado soviético. Con el mismo objeto, la burocracia debe, además, asegurarse el apoyo financiero de la burguesía englosajona. En Moscú y Teherán, los términos básicos del acuerdo pueden representarse por el siguiente diálogo:

La burguesía anglosajona: Señor Stalin, usted y sus hombres han salido de una revolución socialista. Aunque en los últimos años parecen haber vuelto ustedes a la razón conservadora, matando a buen número de bolcheviques y cortando el paso a la revolución española, & que garantías podemos tener de que, al estallar insurrecciones obreras en Europa, ustedes no decidan volver nuevamente a la idea trotskista de la revolución mundial, y apoyarlas?

El bonapartismo stalinista: Si tuviéramos esa intención, señores imperialistas, lo habríamos hecho ya en Alemania, en España, en Francia. Vuestra timidez burguesa os hizo desconfiar del Frente popular. En lo que era un ofrecimiento de colaboración, entrevistéis un ardor para desencadenar por otro camino la revolución socialista. Sabed que ésta nos perjudicaría; mas aun, que tenemos necesidad de vuestra ayuda contra el proletariado de nuestro propio país. Si nos concedéis ciertas ventajas que satisfagan a los estratos conservadores de nuestra población, pondremos a vuestro servicio nuestra capacidad para engañar a las masas. Si no accedeis, puesto que no podemos dirigirnos a las masas por temor de la revolución proletaria, nos dirigiremos a la burguesía alemana y trataremos de salvarla como elemento comercial concurrente contra vosotros en la postguerra. Concedednos algunas ventajas territoriales, prometednos

vuestro cargo financiero en los posturales, de momento, que nos otros podemos evitar la división en los filios burocráticos, lo que concede una gran ventaja al proletariado soviético, y nos compromete más a cumplir todo el prestigio de la U.R.S.S. y al poder organizar de nuestros sirvientes en satisfactor vuestros intereses contra las posturales burguesas.

La burguesía anglosajona: Excecente, desiertad vosotros mismos vuestros frontores y probad, puesto que ya es necesario, que todos sabed lo que debidamente la revolución nos compromete a cumplir todo el des de entendimiento con nuestros rivales germanos, que podremos los el terminar la guerra de un efecto fantástico y además, burocráticos.

En efecto, la segunda guerra imperial burocrática y porvenir nuestras relaciones de los elementos de la contrarrevolución, y nosotros de los elementos de la revolución en la postura de la proletariado, verdaderos basa del entendimiento. Impresario el proletariado, que se proyecta como salida a yanqui-británico, mas provocar discusiones entre vuestros diversos elementos de la contrarrevolución, desde que esta mentirosa guerra por la derrota de los intérpretes consuma la ellanza de los burgueses y

de los yanquis no son mas que los proyectos del mundo, sus enemigos de los yanquis, debemos oponer los de la otra parte, y nosotros de los dos elementos de la contrarrevolución, y nosotros de los elementos de la revolución: conciencia de la revolución burguesa y las mismas. Un orden de las otras personas que ella esté hoy totalmente significado histórico de la revolución, mas provocar discusiones entre vuestros intereses y la libertad.

SIS

Pero esos no son mas que los proyectos de los yanquis, sus enemigos de los yanquis, debemos oponer los de la otra parte, y nosotros de los dos elementos de la contrarrevolución, y nosotros de los elementos de la revolución burguesa y las mismas. Un orden de las otras personas que ella esté hoy totalmente significado histórico de la revolución, mas provocar discusiones entre vuestros intereses y la libertad.

Al mismo tiempo de la conferencia de Génova, se dirige a los yanquis, sus enemigos de los yanquis, debemos oponer los de la otra parte, y nosotros de los dos elementos de la contrarrevolución, y nosotros de los elementos de la revolución burguesa y las mismas. Un orden de las otras personas que ella esté hoy totalmente significado histórico de la revolución, mas provocar discusiones entre vuestros intereses y la libertad.

Al mismo tiempo de la conferencia de Génova, se dirige a los yanquis, sus enemigos de los yanquis, debemos oponer los de la otra parte, y nosotros de los dos elementos de la contrarrevolución, y nosotros de los elementos de la revolución burguesa y las mismas. Un orden de las otras personas que ella esté hoy totalmente significado histórico de la revolución, mas provocar discusiones entre vuestros intereses y la libertad.

Al mismo tiempo de la conferencia de Génova, se dirige a los yanquis, sus enemigos de los yanquis, debemos oponer los de la otra parte, y nosotros de los dos elementos de la contrarrevolución, y nosotros de los elementos de la revolución burguesa y las mismas. Un orden de las otras personas que ella esté hoy totalmente significado histórico de la revolución, mas provocar discusiones entre vuestros intereses y la libertad.

Al mismo tiempo de la conferencia de Génova, se dirige a los yanquis, sus enemigos de los yanquis, debemos oponer los de la otra parte, y nosotros de los dos elementos de la contrarrevolución, y nosotros de los elementos de la revolución burguesa y las mismas. Un orden de las otras personas que ella esté hoy totalmente significado histórico de la revolución, mas provocar discusiones entre vuestros intereses y la libertad.

Al mismo tiempo de la conferencia de Génova, se dirige a los yanquis, sus enemigos de los yanquis, debemos oponer los de la otra parte, y nosotros de los dos elementos de la contrarrevolución, y nosotros de los elementos de la revolución burguesa y las mismas. Un orden de las otras personas que ella esté hoy totalmente significado histórico de la revolución, mas provocar discusiones entre vuestros intereses y la libertad.

Al mismo tiempo de la conferencia de Génova, se dirige a los yanquis, sus enemigos de los yanquis, debemos oponer los de la otra parte, y nosotros de los dos elementos de la contrarrevolución, y nosotros de los elementos de la revolución burguesa y las mismas. Un orden de las otras personas que ella esté hoy totalmente significado histórico de la revolución, mas provocar discusiones entre vuestros intereses y la libertad.

A PROPOSITO DE LA CRISIS DEL LIBANO

El último número de Contra la Corriente apenas acababa de aparecer cuando ya los acontecimientos nos daban la razón. En él decíamos, en efecto, que la burguesía libanesa no tenía más solución para escapar de la dominación francesa que la de caer bajo el yugo inglés, y la prensa revelaba entonces que Churchill había enviado "guarniciones a diferentes ciudades del país para 'salvaguardar la independencia libanesa'. Los trabajadores libaneses no tienen más que ver de que manner los ingleses aseguren la independencia de la India, por ejemplo, para convencerse de la especie de independencia que les espera! Siria y el Libano son en efecto bases de operaciones para eventuales ataques contra los Balcanes sea a través del mar Egeo, sea a través de Turquía. Y es bien evidente que los ingleses no pueden permitir ahí ninguna agitación. El orden debe ser mantenido a cualquier precio y si los franceses son incapaces de ello, los libaneses pueden contar con Churchill: Ya lo ha demostrado!

El general Catroux parece, no obstante, haber calmado provisionalmente la agitación libanesa, agitación, por otra parte, ampliada por las necesidades de la propaganda británica que quería un pretexto para instalar sus tropas en ese país. No deja de ser un hecho que la emoción producida en todos los países musulmanes, por este asunto revela que los pueblos árabes están cansados del yugo europeo e intentan sacudirse. Otro signo de la voluntad de independencia de estos pueblos, nos es revelado en Argel, donde el Comité Francés de Liberación Nacional, a debido, bajo la presión de las masas árabes, ampliar substancialmente la participación árabe en la administración del país. No se trata, evidentemente, para estos señores de llamar al pueblo a la vida política pero los colonos franceses, están obligados por las circunstancias a compartir su dominación de clase con la burguesía y los feudales indígenas, de asociarlos más estrechamente a la explotación de las masas tanto europeas como árabes.

Es sabido que la colonización de los territorios atrasados como los países árabes, significa la subordinación de la burguesía indígena a los intereses de los capitalistas del país, sin dejar a la primera mas que las migajas. Pero esta se educa y copia rápidamente los métodos de explotación europeas y, un día, se crece capaz de explotar sola las masas trabajadoras del país, que engañadas por su burguesía, ven en la potencia colonizada la fuente de todos sus males, de todas sus miserias, cuando solamente es ella, la causa de la agravación de su explotación. Se sabe, en efecto, que el tutelaje de un territorio colonial ha significado en todos los casos un considerable recrudescimiento de la miseria de las masas, pero también un enriquecimiento mas o menos rápido de la burguesía nacional. Las masas trabajadoras irritadas por la opresión que sufren se sublevan y reclaman la independencia que, para ellas significa mas o menos claramente el fin de su miseria: La burguesía nacional se asocia a la sublevación en la medida en que vé el medio de eliminar al capitalismo extranjero y de quedar sola a aprovecharse de la explotación de las masas, libre, naturalmente, de asociarse de nuevo al capital extranjero si su interés le conduce a ello. Así la independencia de los países coloniales y semi-coloniales no tiene el mismo sentido para los trabajadores y para la burguesía, significa el monopolio de la explotación de las masas; para estas el fin de toda explotación.

Se deduce que hoy la independencia del Libano, por ejemplo, no puede ser obra de la burguesía libanesa, a pesar de las consignas formalmente democráticas que lanza, si no de las masas trabajadoras únicamente,

que ellas solas pueden instaurar una democracia real. Pero estas masas están colocadas en situaciones tan desfavorables (ausencia de toda cultura política, ocupación del territorio por ejércitos poderosos) que la lucha es terriblemente desigual, y la victoria casi imposible por sus propias fuerzas. Será necesario, de la misma manera, que la burguesía colonizadora ayudara a las burguesías nacionales, a mantener su dominación de clase con tasas usureras, que la revolución europea próxima venga generosamente en ayuda de todos los trabajadores coloniales. Esta deberá ser, antes que nada, la obra de los trabajadores franceses, después de haber derrumbado la burguesía y de instaurar su propio poder, será, en efecto, el de proclamar la independencia total y sin condición de todos los pueblos que el imperialismo francés mantiene en la esclavitud, y de imprimir así una nueva y más clara dirección a la lucha de los trabajadores coloniales por una independencia real. Es necesario precisar que esta independencia será acordada, no a la burguesía para que continúe explotando a los trabajadores, sino a los trabajadores para que derroquen a sus explotadores nacionales e instaurar su propio poder. Este, beneficiándose de la ayuda moral y material que podrían prestarle el proletariado de los países más avanzados de Europa, consolaría a su vez, por su existencia misma, la revolución europea y haría imposible el regreso a los métodos de explotación capitalistas en aquellos países coloniales donde hubiese sido abolido.

La repercusión que el conflicto libanés ha tenido en todos los países árabes de una parte, y de otra, las medidas que acaba de tomar el comité de Argel, señalan, que las masas islámicas, están dispuestas a sacudirse de sus cadenas seculares. Señalemos que el Líbano es un país de minoría islámica y que ha sido la simple detención de un solo ministro musulman la que ha producido esta emoción. Los marxistas revolucionarios, los únicos capaces de conducir a bien esta revolución socialista europea, deberán antes de triunfar -si quieren triunfar-, animar y sostener la lucha de los trabajadores coloniales contra su burguesía nacional, y los colonizadores europeos asociados, al objeto de debilitar lo más posible el sistema capitalista en pleno, lo que facilitaría a la vez, la revolución socialista en Europa y la liberación completa de los territorios coloniales. "Un pueblo que opprime a otro no sabrá ser libre" decía Saint-Just a la Convención a propósito de la liberación de las colonias francesas. Lo que ya era verdad en 1792, hoy lo es mil veces más.

XXXXXX

"Los socialistas deben tomar parte en toda demostración, en todo movimiento de las masas en pro del fin de la guerra. Pero al mismo tiempo deben explicarlas que sin un movimiento revolucionario, sin la revolución, es imposible obtener una paz verdadera, sin anexiones, sin opresión de ninguna nación, sin pillaje, en fin, una paz que no encierre gémenes de nuevas guerras. Por otra parte, nuestro deber consiste en exigir que los socialistas de los países oprimidos, sobre todo de las grandes potencias, reconozcan y defiendan el derecho de las naciones oprimidas a disponer libremente de sí mismas. Eso no conduce, como creen algunos, a la creación de pequeños Estados; al contrario, ello motivará la formación de grandes Estados y la federación de los mismos. Los socialistas de los países oprimidos deben trabajar por la completa unidad en la lucha y organización del proletariado de la nación dominante con los de la nación oprimida".

V.I. Lenin : "Guerra imperialista y lucha de clases".

A LOS OBREROS ESPAÑOLES

Por FELIPE

Recientemente se ha celebrado en México un acto en el cual uno de los lectores oficiales del Partido Comunista Español -muy mal lector por cierto- dió una Conferencia en contestación a la Junta de Liberación Española, últimamente constituida en la Ciudad de los Palacios por un grupo de amigos deseosos de que hagan las paces dos "enemigos". El primer objetivo de la Junta de Liberación se ha logrado plenamente: don Inda y don Diego han vuelto a ser amigos. Visiblemente emocionados se han abrazado en medio del aplauso caluroso de los amigos de ambos encargados de que entre prohombres tan ilustres reinase nuevamente la paz y la amistad. Olvidando pequeñas querellas el representante de lo más torpe, indeciso, resacido débil del republicanismo español ha sellado su amistad con un sector del socialismo también español. Ya aunque no pase de aquí la labor de la Junta de liberación, es bastante lo alcanzado: el tener reunidas en la Junta a estas dos gloriosas figuras....

Pero lo curioso del caso es que los stalinistas, con ese "olfato" político que les es característico, han tomado en serio eso de la Junta de Liberación, y por haber sido excluidos de ella, organizaron inmediatamente la Conferencia de la que hablábamos más arriba y en ella el mediocre Mijo, portavoz de la mediocridad colectiva de su Partido, ha implorado a los señores de la Junta que los admitan. Pero dando una de cal y otra de arena, Mijo, entre amenazas y carantoñas, critica algunas veces a don Inda y a don Diego, pero nada dice del otro, del chiquitín don Alvaro, y es que no olvidan que el fin y el cabo Albornoz ha sido un payaso en sus manos y por lo visto no han perdido la esperanza de que lo continúe siendo y realizando payasadas al compás del tambor stalinista. Mijo, entre muchas otras cosas peregrinas, aconseja a la Junta que admitan a "más"; que entren ellos sobre todo y que no de por cancelado el pacto, la unión que desde el Frente Popular vienen teniendo, pues hay que sacar a los próximos, derribar a Franco, etc., etc., etc., todos juntos. Es decir, Mijo cree que sin los de la "Junta" este trago no puede realizarse y por eso no se diríe a la clase trabajadora sino a los de la misma. También aconseja a los señores de la Junta que se haga justicia severa por medio de tribunales con juezes con togas y todo, pues sino el pueblo podrá tomarse la justicia por su mano y entonces... (en este temor Mijo coincide con el Conde de Romanones). En total, la Conferencia fué una súplica a los Prieto y Cia. Vamos a ver ahora a los personajes de la "Junta", a los más destacados, que son don Inda, don Diego y don Alvaro. (¿Quién va a tomar en serio a estos tres nombres de gitanos?). La representación que ostenta el primero es la de un sector del P.S. español y una mayor representación de la burguesía republicana de "izquierda"; el segundo representa a dos docenas de republicanos arterioscleróticos, reumáticos y "moderaditos" y el tercero, el terrible don Alvaro no sigue representante al Sr. Albornoz... Como vemos, los señores que van a conquistar España -no sabemos si con espadas o con tirador- suman una fuerza imponente, arrrolladora...

A nadie, a no ser a los Mijo y demás satélites, se les ocurrió tomar muy en serio al trío de la Junta; pero como los stalinistas barruntan algo pueden hacer estos señores, se apresuraron a ofrecerles sus servicios y con este motivo movilizaron a susgentes. Pero Prieto, torco, ha contestado a los stalinistas llamándolos, en un cato público, desleales y asesinos por la espalda de obreros socialistas, cuya sangre ha bordado el pacto con los stalinistas. Es terrible cuánto dijo Prieto con

ra la
era i
décin
cemo
han
kism

Pág

me, Diciembre 1943.
Papéis de Políticas Públicas e de Políticas Sociais.
Publicações da Escola de Administração Pública, São Paulo, Ed. 1, Vol. I, 1943, contaz 1,700 páginas, que dividem-se em 12 partes, cada uma com 120 páginas, totalizando 1440 páginas.
A parte que mais se destaca é a de "Políticas Sociais", que abrange a área da saúde, educação, cultura, esportes, trabalho, habitação, agricultura, pesca, mineração, energia, etc., totalizando 360 páginas.
A parte que menos se destaca é a de "Políticas Econômicas", que abrange a área da indústria, comércio, serviços, agricultura, pesca, mineração, energia, etc., totalizando 120 páginas.
A parte que mais se destaca é a de "Políticas Sociais", que abrange a área da saúde, educação, cultura, esportes, trabalho, habitação, agricultura, pesca, mineração, energia, etc., totalizando 360 páginas.
A parte que menos se destaca é a de "Políticas Econômicas", que abrange a área da indústria, comércio, serviços, agricultura, pesca, mineração, energia, etc., totalizando 120 páginas.

Si
E
Y
= =
X
= =
Z
= =
W
= =
V
= =
U
= =
T
= =
S
= =
R
= =
Q
= =
P
= =
O
= =
N
= =
M
= =
L
= =
K
= =
J
= =
I
= =
H
= =
G
= =
F
= =
E
= =
D
= =
C
= =
B
= =
A
= =
= =

que fazem parte da economia, como a indústria, comércio, serviços, agricultura, pesca, mineração, energia, etc., totalizando 120 páginas.
A parte que menos se destaca é a de "Políticas Econômicas", que abrange a área da indústria, comércio, serviços, agricultura, pesca, mineração, energia, etc., totalizando 120 páginas.
A parte que mais se destaca é a de "Políticas Sociais", que abrange a área da saúde, educação, cultura, esportes, trabalho, habitação, agricultura, pesca, mineração, energia, etc., totalizando 360 páginas.
A parte que menos se destaca é a de "Políticas Econômicas", que abrange a área da indústria, comércio, serviços, agricultura, pesca, mineração, energia, etc., totalizando 120 páginas.

que fazem parte da economia, como a indústria, comércio, serviços, agricultura, pesca, mineração, energia, etc., totalizando 120 páginas.
A parte que menos se destaca é a de "Políticas Econômicas", que abrange a área da indústria, comércio, serviços, agricultura, pesca, mineração, energia, etc., totalizando 120 páginas.
A parte que mais se destaca é a de "Políticas Sociais", que abrange a área da saúde, educação, cultura, esportes, trabalho, habitação, agricultura, pesca, mineração, energia, etc., totalizando 360 páginas.
A parte que menos se destaca é a de "Políticas Econômicas", que abrange a área da indústria, comércio, serviços, agricultura, pesca, mineração, energia, etc., totalizando 120 páginas.

que fazem parte da economia, como a indústria, comércio, serviços, agricultura, pesca, mineração, energia, etc., totalizando 120 páginas.
A parte que menos se destaca é a de "Políticas Econômicas", que abrange a área da indústria, comércio, serviços, agricultura, pesca, mineração, energia, etc., totalizando 120 páginas.
A parte que mais se destaca é a de "Políticas Sociais", que abrange a área da saúde, educação, cultura, esportes, trabalho, habitação, agricultura, pesca, mineração, energia, etc., totalizando 360 páginas.
A parte que menos se destaca é a de "Políticas Econômicas", que abrange a área da indústria, comércio, serviços, agricultura, pesca, mineração, energia, etc., totalizando 120 páginas.

que fazem parte da economia, como a indústria, comércio, serviços, agricultura, pesca, mineração, energia, etc., totalizando 120 páginas.
A parte que menos se destaca é a de "Políticas Econômicas", que abrange a área da indústria, comércio, serviços, agricultura, pesca, mineração, energia, etc., totalizando 120 páginas.
A parte que mais se destaca é a de "Políticas Sociais", que abrange a área da saúde, educação, cultura, esportes, trabalho, habitação, agricultura, pesca, mineração, energia, etc., totalizando 360 páginas.
A parte que menos se destaca é a de "Políticas Econômicas", que abrange a área da indústria, comércio, serviços, agricultura, pesca, mineração, energia, etc., totalizando 120 páginas.

que fazem parte da economia, como a indústria, comércio, serviços, agricultura, pesca, mineração, energia, etc., totalizando 120 páginas.
A parte que menos se destaca é a de "Políticas Econômicas", que abrange a área da indústria, comércio, serviços, agricultura, pesca, mineração, energia, etc., totalizando 120 páginas.
A parte que mais se destaca é a de "Políticas Sociais", que abrange a área da saúde, educação, cultura, esportes, trabalho, habitação, agricultura, pesca, mineração, energia, etc., totalizando 360 páginas.
A parte que menos se destaca é a de "Políticas Econômicas", que abrange a área da indústria, comércio, serviços, agricultura, pesca, mineração, energia, etc., totalizando 120 páginas.

LA INDIA

EL PAPEL DE LOS LIDERES DEL CONGRESO Por Ajit ROY

Después de doce meses de ansiedad y temor, los poseedores imperialistas de la India pueden respirar tranquilos. La ola revolucionaria que recorrió el país en los meses que siguieron al último agosto, han comenzado a declinar.

No obstante, la crisis solamente ha sido aplazada. La situación económica de las masas no presenta síntomas de mejoría. Millones de personas siguen sufriendo hambre y miseria. Tampoco se ha retrasado la represión totalitaria. El número de presos políticos ha alcanzado la monstruosa cifra de 20.000, y diariamente nuevas víctimas aumentan la lista. A pesar de todo ésto, sin embargo, el número de huelgas y manifestaciones en las ciudades industriales y los levantamientos de campesinos en las villas han sufrido un descenso en el año en curso. El periodo de actividad revolucionaria de masas ha pasado.

Hay gentes que pretenden explicar cada derrota popular con la cómoda fórmula: "El enemigo era demasiado fuerte". Para esta gente el enemigo será siempre demasiado fuerte. El marxismo, por otra parte, requiere, exige, el análisis más honrado y consciente de cada aspecto de la derrota como requisito indispensable para la victoria final.

Todo menos adoptar esa fórmula fatalista como explicación de la marcha de los sucesos en la India, durante los últimos doce meses. Si el imperialismo británico ha logrado crasar el temporal, no fué precisamente a causa de las fuerzas imperialistas que disponía. Fué un hecho significativo del año pasado la utilización de la fuerza, por el gobierno de Virrey, en una forma y extensión jamás conocidas en la India. Por primera vez la potencia sárea fué empleada sistemática e inexorablemente contra las masas de campesinos poseedores de las armas más rudimentarias y, a menudo, desarmados. Para esto se debió a que la rebelión, especialmente en los centros del movimiento agrario, asumió tales proporciones que la vieja técnica de represión resultó insuficiente. Sobre extensas áreas de Bihar, Orissa, las provincias centrales y Bengala, la tarea a la que se enfrentaron los "defensores de la democracia", no fué ya la represión de insurrecciones locales, sino la reconquista y la dominación de vastos territorios en que la administración inglesa había sido totalmente destruida.

La causa fundamental de la derrota fué que las masas de la India se enfrentaron con dos enemigos, de los cuales solo uno era visible. Fueron orientadas por líderes que consideraban su victoria como el mayor desastre posible. Cuanjo en Agosto del pasado año, Gandhi y sus colegas en el Conreso Ejecutivo consintieron en inaugurar un nuevo movimiento de masas, en lo último que hubiesen pensado era en llevar dicho movimiento hasta sus últimas conclusiones, y que no podían dejar de comprender que las masas en la India hoy día no respetarían los sagrados derechos de la propiedad industrial y agrícola que tan colosamente ellos defienden. Las masas populares del campo odian tanto a los imperialistas británicos como a los señores y usureros, sus opresores inmediatos.

Una rebelión popular contra el imperialismo asumiría desde el comienzo un carácter clasista. Los acontecimientos de la India han demostrado esto ampliamente. Una India libre del imperialismo significaría también

impresos en la parte inferior, que se traducen así:

• Páginas impresas en el congreso, que no se traducen, ni se publican.

• Páginas que se publican en la parte inferior de las páginas impresas en el congreso, que se traducen.

• Páginas impresas en el congreso, que se publican.

Páginas que se publican.

• Páginas que se publican.

• Páginas que se publican.

Páginas que se publican.

• Páginas que se publican.

sus propias unidades de Gobierno revolucionario y creado su propia política y su propia milicia. De haberse realizado ésto se habría evitado el desperdicio de una potente energía sin precedente y se hubiera abierto el camino para el trabajo constructivo; la ola revolucionaria se hubiese dirigido hasta que el pueblo hubiese tomado el poder supremo en todo el país".

Este documento da idea clara del pensamiento básico en las filas inferiores del Congreso y en la vanguardia socialista, y sus discrepancias con los líderes del Congreso. "Si hubiéramos tenido un programa las cosas hubieran sido diferentes" y se agrega "el pueblo debería de haber creído sus propias unidades de Gobierno revolucionario". ¡Muy bien! Pero, ¿qué se hizo? ¿No era deber de los que pretendían ser líderes de la lucha formular programas justos? Si los soviets debían ser los órganos de la lucha, entonces, ¿por qué no fueron mencionados por los líderes del Congreso, antes de la lucha o en el curso de la misma? Y el último que hace el documento para contestar estas preguntas, nos muestra que el socialismo del Congreso no ha cambiado su papel de encubridor de los dirigentes burgueses: "La ansiedad, la urgencia, la determinación -escribe Narain- que caracterizó la actitud de dirigentes como Ganihi, el Dr. Prasad y Sardar Patel, se reflejó en la mente y en el corazón de los dirigentes del Congreso".

Tal ocurre para apreciar la realidad de los hechos, expresa o un máxi-mo de estupidez o la decepción de las masas. Representa también la bancada del socialismo pecuario-burgués como fuerza independiente en la lucha india. Las masas necesitaban un programa, pero semejante programa solo podía basarse en sus necesidades económicas fundamentales. Se necesita un programa que une la lucha actual del campo y las ciudades industriales contra el imperialismo. Un programa tal, debe incluir la atrozada revolución agraria y las medidas más radicales en interés del proletariado industrial. De haber existido un partido revolucionario en la India, que tuviese una comprensión clara del problema y que hubiese mostrado el camino de clase, oponiendo los trabajadores y campesinos al traidorero programa burgués del Congreso, la situación en la India se hubiese transformado completamente. Un partido revolucionario que propugne el establecimiento de comités de trabajadores en las ciudades y comités de campesinato, luchando para desembarazarse de imperialistas y propietarios en el campo, recibiría una ayuda valiosa. Fué -como indica Narain- por la falacia de tal dirección por lo que la rebelión campesina, aislada, desvinculada, sin objetivo ni perspectiva, quedó fácilmente hecha pedazos por la fuerza centralizada del estado imperialista que recorrió sistemáticamente el país, sin encontrar la debida resistencia. Esta ayuda a los campesinos debe ser suministrada por los obreros de las ciudades. Puesto que la burguesía es incapaz de dirigir el movimiento campesino, siendole incluso hostil, la dirección del mismo debe tenerla el proletariado. Es esto lo que la pecuario-burguesía radical del Congreso -el P.S.- no sabe comprender. En lugar de proclamar ésto con valentía, ellos siembran el confusión, descargando su responsabilidad por la derrota sobre la espalda de algunos líderes del Congreso. En lugar de un análisis político, el fracaso es achacado a defectos de organización. ¡Como si las bases de organización no surgieran de la posición política de participantes y organización no tuviesen de doce meses de lucha la Revolución India ha llegado a un punto muerto. La historia, no obstante, suministra su propia compensación. Por su misma inmovilidad la revolución ha puesto en movimiento fuerzas ocultas que la prepararán para un nuevo periodo de leven-

a
—
—
—

a
—
—
—

Y
RE
IS

desarrollamientos, bajo condiciones más favorables. Este alto favorecerá el desarrollo ulterior de la lucha. La contradicción entre el equipo orgánico ideológico y las necesidades de la lucha, tuvo que producir la experiencia de la derrota, antes de hacer nuevos ajustes. Desde este punto de vista, las experiencias de los últimos doce meses contribuirán grandemente a la educación política de la vanguardia de las masas, mejor que cualquier otro período de los últimos años. El periodo venidero será testigo de la resurrección del marxismo en escala sin precedentes, y su desenvolvimiento tendrá lugar bajo condiciones más ventajosas que las que envolvieron su nacimiento. La fundación de la III Internacional, por Lenin y Trotsky, trajo el nacimiento del marxismo como una corriente distinta en India, y la formación del primer grupo comunista lo trabajadores. Miles de trabajadores y estudiantes, desilusionados por la traicionera conducta de Gandhi, se reunieron bajo la bandera del marxismo revolucionario, con convicción y renovadas esperanzas. Sus luchas y sus sacrificios constituyen una de las páginas más gloriosas en la historia de la clase trabajadora india.

Antes de que las elementales tareas de organización pudieran ser efectuadas, la burocracia soviética ha logrado establecer su marchante dominio sobre la Internacional. Lo mismo que las demás secciones de la Internacional Comunista, el Partido Comunista de la India fué transformado en una simple sucursal de la burocracia del Kremlin y los intereses de las masas fueron sacrificados a los intereses ostentados y nacionalistas de sus amos de Moscú. Hoy día, el stalinismo indio ha llegado a convertirse en la organización más detestada del país. Estos nuevos mercenarios de Churchill no deben cuestionarse cuando, su periódico "World News and Views" admite que sus servicios son despreciados y sus miembros atacados por los trabajadores. Como los quislings de Hitler, estos traidores subsisten gracias a la benevolencia y al apoyo de sus aliados conquistadores. Los meses que vienen serán testigos de la completa desintegración del stalinismo como factor en la política india.

Con la decadencia y la rápida marcha hacia la muerte del stalinismo, el marxismo vuelve a la vida en los floricientes cuadros juveniles de la IV Internacional en la India. El futuro, la vanguardia de las masas antiimperialistas indias se apartará escudada de la política fracasada de la burguesía nacionalista y de sus "aliados" socialistas, para encontrar en el programa y los principios de la IV Internacional la garantía última de la libertad de la India.

La tarea a la que se enfrentará esta vanguardia revolucionaria de la India, es la misma a la que se enfrenta la clase trabajadora del mundo: forjar el partido de masas del proletariado indio, el único que puede transformar el carácter del movimiento disperso y tullido de las masas y conducirlas victoriamente en su lucha contra el imperialismo y el capitalismo, hasta lograr su libertad.

Ajit Roy

LA EVOLUCION DE LA SITUACION FRANCESA

Por B. PERALTA

En la Europa sitiada, Francia es, seguramente, uno de los países donde la situación permanece más turbia, pese a la apariencia de legalidad. Tras de un período de postración, que ha seguido al armisticio de 1940, las masas francesas han reaccionado rápidamente, timidamente al principio para tantear el terreno en cierta manera, después con una audacia creciente. Huelgas parciales se han declarado desde el fin de 1940 en varios lugares del territorio, en general con resultado negativo. Estas huelgas eran tanto más significativas cuanto que eran espontáneas; ninguna organización política o sindical funcionaba entonces. Los stalinistas buscaban entenderse con los nazis a la sombra del pacto germano-soviético, y las otras organizaciones, dispersadas por la poda sombría que habían hecho en ellas la guerra y el exodo ante la invasión, trataban de reagruparse en la ilegalidad más estricta. Los gaulistas estaban todavía sin contacto con las masas que el hambre y la represión no habían todavía sacudido de su torpor. El pueblo, ciertamente, sabía que un movimiento de resistencia se organizaba en Londres, pero estimaba que este movimiento se colocaba exclusivamente sobre el terreno militar, y la presencia, a su cabeza, de un general, inspiraba una instintiva desconfianza a los trabajadores franceses, tradicionalmente antimilitaristas. Es dentro de esta atmósfera que surgieron los primeros atentados (principios de 1941), verdaderos actos de desesperación ante una situación aparentemente sin salida.

Fuó necesario que la guerra germano-soviética viniera a cambiar la orientación de Moscú para que los stalinistas pusieran a la disposición de la esquelética organización gaulista los contactos que ellos mantenían con la clase obrera por medio de un aparato ilegal organizado desde el comienzo de la guerra y funcionando gracias a recursos considerables. Entre tanto, la feroz reacción de Vichy había obrado, acentuando la radicalización de las masas obreras y de la pequeña burguesía urbana, completamente diezmada por las medidas económicas y políticas que Vichy tomó bajo la inspiración hitlerista.

Notemos de paso que toda la política interior de Vichy ha consistido durante los dos últimos años de la ocupación, en crear una fosa entre la ciudad y el campo, favoreciendo este último a costa de las poblaciones urbanas reducidas a una miseria creciente. El campesinado francés progresivo de la revolución de 1789 de la tierra que trabajaba, - representado, excepto algunas regiones de grandes propietarios, el elemento más reaccionario de la población, siempre hostil a toda reforma progresiva en la cual el veía un atentado a sus intereses. Veremos más lejos que la lógica de los acontecimientos lo ha opuesto a Vichy poco a poco y acercado a los trabajadores urbanos.

Toda la propaganda gaulista era entonces calificada de "comunista" por las gentes de Vichy, que buscaban descalificarla a los ojos de la fracción de la burguesía hostil a la colaboración. La resistencia de los trabajadores rusos y sus victorias en el invierno de 1941-1942 añadidas a esta confusión intencionada, facilitó por el contrario, la tarea de los agitadores stalinistas y gaulistas, quienes, unidos y colocándose unos y otros sobre el único terreno patriótico mantienen y mantienen aún la confusión de tal forma que es necesario a menudo un ojo experto para dis-

tinguir lo que es de de Gaulle de lo que pertenece a Stalin. La represión siguió paso a paso el acrecentamiento de la agitación, y, al mismo tiempo la acentuó. Mientras tanto las perdidas del Ejercito alemán en la U.R.S.S. iban a obligar a los nazis a hacer un llamamiento creciente a la mano de obra francesa para reemplazar los vacíos abiertos en las fábricas alemanas por la movilización. Oficinas de colocación alemanas funcionaban en Francia desde octubre 1940, pero su rendimiento era irrisorio. A pesar del paro y de la miseria crecientes, los trabajadores no se dejaban tentar por las promesas engatusadoras de los hitleristas y de sus cómplices franceses; y los ingenuos que se habían dejado cajear traían de Alemania informes tan malos que el reclutamiento de trabajadores franceses seguía constantemente una curva descendente. En estas condiciones, y vista la urgente necesidad de mano de obra para las fábricas del Reich se inventó el "relevo de prisioneros": por dos trabajadores idos libremente a Alemania regresaba un prisionero. Esta proporción no fue observada jamás y los pocos prisioneros que regresaron a título de relevo no eran más que enfermos y heridos tan graves que llegaban justo a tiempo para morir en los hospitales franceses. Los otros se quedaban a trabajar en Alemania o a podrirse en los "stalags", campos de concentración para prisioneros de guerra. Bien que el contingente de trabajadores fijado por los nazis no pudo ser jamás alcanzado ni de lejos, este engaño tuvo al principio algún éxito, pero los primeros retornos de prisioneros redujeron pronto a nada el débil entusiasmo que las promesas alemanas habían suscitado. Fue entonces la ley de "trabajo obligatorio": El gobierno de Vichy se arrogaba el derecho de obligar a todo individuo útil al trabajo "allí, donde las circunstancias lo requieren", es decir, en Alemania, cual las masas lo comprendieron en seguida. Esta "movilización del trabajo" provocó pronto una protesta general de los trabajadores de tal amplitud que sorprendió a las gentes de Vichy y a los mismos nazis. Huelgas, abarcando a veces miles de obreros, estallaron por todo el territorio a la menor amenaza de envío de trabajadores a Alemania. Choques sangrientos se produjeron entre los huelguistas y la policía. Las familias de los "movilizados" se tumbaron sobre los raíles impidiendo salir los trenes, soltando los vagones; los "reclutados" huyeron de las ciudades hacia el campo. El primer resultado que obtuvieron los alemanes con la "movilización del trabajo" fue, la multiplicación de las pocas guerrillas que existían entonces, así como un súbito y considerable acrecimiento del sabotaje y de los atentados, que alcanzaron, algunos meses después de la aplicación de esta ley, el ritmo de un atentado o sabotaje diario.

Este éxodo de los trabajadores de la ciudad hacia el campo tuvo a su vez por resultado obligar al gobierno de Vichy a hacer extensiva a los trabajadores agrícolas la movilización que, para ellos, había sido hasta entonces letra muerta a fin de no contrariarlos, por ser el campesinado el único sostén del gobierno. Esta deportación de los obreros agrícolas, aunque haya sido muy poco aplicada, ha engendrado una mudanza en el espíritu de los campesinos, sin cuya colaboración, al menos pasiva, la multiplicación de las guerrillas, no habría sido posible, así como su agravamiento.

Este acrecimiento enorme y súbito de los efectivos de los guerrilleros, saboteadores, y terroristas, ha tenido también otro resultado. Las organizaciones de combate que, hasta entonces, estaban enteramente entre las manos de los gaulistas y los stalinistas, tienden hoy a desbordarlos. La prueba está en el reciente reacomodo ministerial del Comité de Argel. Los stalinistas, contando en el apoyo de las organizaciones clandestinas de re-

sistencia francesas, reclamaron cuatro carteras: la de Marina para Marty, la de Información para Flrimond Bonto, la de Trabajo para Lucien Lidel, y la de Educación y Sanidad reunidas en un solo ministerio, para Etienne Farjon. Es conocido el resultado de estas exigencias: los stalinistas, que tenían un representante en el Comité de Argel (Grenier), ya no tienen ninguno lo cual significa que una lucha encarnizada se libra hoy en los pabellones de Argel, entre galistas y stalinistas. El artículo de Thorez en la "pravda", reclamando para Argel la instauración de una "verdadera democracia", lo demuestra claramente, pues sabemos lo que significa en lenguaje stalinista estas palabras: la ejemplaridad de Moscú sobre el comité de Argel. Pero de Gaulle y los suyos resisten, porque ni Churchill ni Roosevelt, sus aliados, no pueden admitir un control stalinista en la Francia de nacian. No esperan repartirse en Zonas de influencia si cualquiera de ellos no pudiera dominarla por sí sólo.

Por otra parte imperialistas ingleses no se limitan a presionar sobre de Gaulle y Giraud; actúan también en Vichy. La crisis que acaba de estallar el mes pasado ha sido sin la menor duda. Las agencias y los periódicos neutrales han escrito que el 13 de Noviembre último, el mariscal pronunció un importante discurso y promulgó un nuevo decreto constitucional. Los periodistas franceses y el mariscal han permanecido mudos, pero los mismos periódicos y agencias neutrales han publicado el 14 de noviembre, el discurso que Pétain se proponía pronunciar, y el decreto.

"Nos, mariscal de Francia, jefe del Estado, decretamos en virtud de la Ley constitucional del 10 de julio de 1940: si nos morimos antes de haber podido obtener ratificación por la Nación de una nueva constitución del Estado francés, cuya promulgación, por una o varias leyes, ha sido prevista en los términos de la ley constitucional de Julio de 1940, el poder constituyente mencionado en el artículo 8 de la Ley constitucional del 25 de Febrero de 1875, volverá al Senado y a la Cámara de los diputados deliberando conjuntamente en Asamblea Nacional.

"El presente decreto anula todas las medidas tomadas después del 10 de Julio de 1940, y que reducían la autoridad de la Asamblea Nacional en el ejercicio de sus derechos".

Este decreto muestra en primer término que una crisis excepcionalmente grave ha estallado en el seno del gobierno de Vichy. La crisis tiene su origen, de una parte, en el estado de rebeldía de las masas francesas, que ha tomado tales proporciones que, en un solo día y en un solo sector de París, se han operado 1.500 detenciones durante una redada gigantesca. Las autoridades tanto nazis como vichistas parecen incapaces de dominar el movimiento de resistencia que, por propia confesión, engloba ahora toda la población francesa a excepción de algunos grupos atascados en la colaboración y de las fuerzas de represión, (Legión, S.O.L., y policía). Incluso esta última parece dar signos de defeción. Es poco más que una mala voluntad solapada, y a veces una tácita complicidad con los refugiados, pero esta actitud no es menos reveladora de una evolución que aún no ha llegado a su término: el notin.

Además, los medios dirigentes de Vichy que habían descontado una victoria nazi, no pueden dejar de darse cuenta que la partida está perdida, y tratan de acercarse al vencedor probable de ahí esta promesa de retorno a la legalidad republicana... a la muerte del Mariscal. En fin, es necesario ver también, en el decreto, la influencia de los imperialistas an-

glo-sajones, para quienes el régimen del Mariscal ofrece muchas más garantías que el Comité de Argel, primero por que está sobre el terreno y controla bien o mal todos los engranajes administrativos de Francia, y les asegura en el momento de la invasión -si ocurre- o de la ocupación anglo-americana, la continuidad de una administración autoritaria ultrarreaccionaria, tanto más dócil a los deseos de los vencedores cuanto que tendrá mas que hacerse perdonar. Vichy ha exhibido sus pruebas mediante el "mantenimiento del orden" mientras que las frases democráticas del Comité de Argel solo inspiran a los vencedores una inquietud creciente, que la fuerte participación socialista en el ministerio actual no disipa. Es posible que los imperialistas quieran provocar una situación de doble poder entre el Comité de Argel y el régimen de Vichy, una rivalidad del mismo género que la que existía al comienzo de este año entre de Gaulle y Giraud, pero infinitamente más grave, y de la cual se aprovecharían para constituir, como en Italia, un A.M.G.O.T., que, ejerciendo un poder dictatorial, mantendría en funciones las autoridades vichistas.

De todas maneras, el porvenir se anuncia cargado de amenazas para los trabajadores franceses, y su sola esperanza reside en ellos mismos. Toda la evolución descrita más arriba parece mostrar que se dan cuenta de ello, y que les será más agudamente consciente en el periodo próximo. La terrible represión que azota actualmente a Francia (60.000 fusilados desde Junio de 1940) no puede más que empujar a las masas hacia la senda revolucionaria. En estas condiciones, el deber de nuestros camaradas franceses es evidente. En la fábrica deben estar, después de haber adquirido la confianza de sus camaradas de trabajo, a la cabeza del combate, explicando sin cesar lo que parece obscuro, las consignas correspondientes a cada situación concreta. Es solamente así que abrirán a la clase obrera la perspectiva del poder. Si la policía de Vichy quiere enviarles a Alemania y que toda resistencia colectiva es inutil o imposible en el plano de la fábrica, se reunirán a un grupo de refractarios, y se enterarán, combatiendo, a un trabajo persistente de esclarecimiento político disipando poco a poco las ilusiones patrióticas de sus camaradas, para hacer de ellos combatientes de la próxima revolución socialista, los cuadros del futuro Ejército Rojo tanto más preciosos cuanto que abránd adquirido a la vez la experiencia militar y la conciencia política.

Diciembre, 1943. 6

X X X X X X X X X X

"Es propio de los demócratas burgueses desdeñar la lucha de clases, soñar con el medio de llegar a eludir esa lucha, buscar siempre la manera de "arreglar" y de conciliar, de redondear los ángulos. A esto se debe el que tales demócratas se nieguen a reconocer todo el periodo histórico que comprende el transito del capitalismo al comunismo, o se consagren a la tarea de forjar planes de conciliación de las fuerzas en lucha o a tomar la dirección de ésta en uno de los dos campos".

V.I. Lenin : "La dictadura del proletariado en Rusia".

".... sabíamos antes de la revolución que cuando el capitalismo internacional provoca una guerra en que mueren millones de hombres, esa guerra no puede sino convertirse en una guerra civil".

V.I. Lenin : "Tareas prácticas".

- 27 -

la

1

KY

RE

NIS

Página

último

han si

cemos

decimis

era in

ra la i

sos in

RESPUESTA AL CUESTIONARIO-PROPOSICION DEL INDEPENDENT LABOUR PARTY,
DE INGLATERRA, "RELATIVO A LOS PROBLEMAS CONSECUENTES
A UN NUEVO MOVIMIENTO SOCIALISTA INTERNACIONAL.

Nota de la Redacción:

Se contesta a continuación el cuestionario distribuido por el Partido Laborista Independiente, de Inglaterra. Para que la relación entre las preguntas y las respuestas sea más directa y comprensible, se colocan cada una de las segundas a continuación de las primeras. El texto del Partido inglés aparece entre comillas, pero se da íntegro.

"I.-¿Pensáis que sea necesario tomar desde ahora disposiciones orientadas al establecimiento de una nueva Internacional? En caso afirmativo, ¿Qué medidas proponeis? ¿Cómo podeis ayudarnos a realizar tales disposiciones?"

Respuesta 1

La quiebra ideológica de un movimiento revolucionario, exige de quienes siguen fieles a él, tomar inmediatamente disposiciones para rehacerlo. El internacionalismo de la segunda Internacional fué oficialmente arumbado por la misma en 1914; el de la tercera Internacional, definitivo y explícitamente a partir de la aceptación de la política de Fronts populares. La iniciativa actual del I.L.P., llega con un retraso aproximadamente diez años. El problema no puede plantearse seriamente sin tener en cuenta lo dicho y lo hecho al respecto, por la Oposición comunista de Izquierda Internacional (trotskistas) y mas tarde por la IV Internacional. En 1934, el Secretariado Internacional de la Oposición decía en un llamamiento dirigido a los comunistas internacionalistas y al proletariado mundial:

"La Segunda y la Tercera Internacionales se han agotado! En la actualidad, ni la Segunda ni la Tercera Internacionales actúan como organismos. No son más que obstáculos en el camino de la clase obrera. Hay que crear una organización revolucionaria que responda al carácter de la nueva época histórica y a los problemas que tiene planteados. Hay que llenar con vino nuevos recipientes. Hay que organizar de nueva planta un verdadero partido revolucionario en cada país, y una nueva Internacional".

El llamamiento añadía: "Impedir una nueva guerra o hacer que reci-
gan sus consecuencias sobre la cabeza de los explotadores, solo lo puede lograr el proletariado con un reagrupamiento radical de sus filas sobre bases nuevas, bajo la bandera de la nueva Internacional. Una infinidad, plena de iniciativa, puede desempeñar en las condiciones de la guerra, un papel decisivo".

Un año antes, en la Conferencia de Partidos socialistas revolucionarios independientes, convocada por iniciativa del movimiento trotskista, el I.L.P. declaraba por boca de su representante Smith:

"¿Cuál es el mejor procedimiento? ¿Crear una nueva internacional? Esto significaría, no la unión en una nueva internacional, sino la unificación de grupos. Y se puede todavía sacar grupos de la II Internacional. La formación de la nueva Internacional les impediría venir. Esto sería además desastroso, con respecto a la III Internacional; ya que no se podría cooperar con ella. El I.L.P. se ha aproximado a la Internacional comunista y desea cooperar con ella oficialmente. Esto no podría ser si el I.P.L. estuviera conforme con la organización de una nueva Internacional".

Se enunciaban así dos concepciones diferentes de las tareas revolucionarias. Por una parte la del I.L.P. —seguida en España, en sus rasgos ge-

IV La concepción trotskista llevó a la constitución de la IV Internacional, en 1936. La concepción del I.L.P. no atrajo a nadie de la Segunda Internacional, y menos al Tercero. Al cabo de diez años, el I.L.P. se ve obligado a reconocer, indirectamente al menos, la justezza del punto de vista trotskista. El trotskismo, si no ha conquistado a grandes masas, ha ganado todo su tiempo para ganar a sus filas internacionales una homologación, una firmeza excepcionales. Nosotros mismos, miembros de la IV Internacional, somos los primeros en reconocer su伟ilidad organizativa, en relación con los demás problemas planteados por la gigantesca�a conciliación del capitalismo mundial. Sin embargo, la Conferencia de fundación de la IV Internacional proveyó a partidos y grupos obreros, en casi todos los países del mundo, de un programa basado en la experiencia de la Revolución rusa y del movimiento obrero mundial en las dos décadas transcurridas entre la Primera y la Segunda guerra imperialista. Los grupos obreros y partidos acordaron la necesidad de combatir las tendencias imperialistas, un ejemplo que no han podido imitar las tendencias revisionistas por la guerra imperialista. Los grupos obreros y partidos de la IV Internacional han sido, sin duda, los más combativos contra la guerra imperialista, en África, los grupos y partidos de la IV Internacional han sido, sin duda, los más combativos contra la guerra imperialista. No existe ningún otro homenaje más digno de la IV Internacional que el que se ha hecho en la Conferencia de 1935 por el I.L.P. En la tendencia representada en la Conferencia, desde la social-patriótica, hasta la gran variada de posiciones, desde la principio leninista, hasta la semi-internacionalista, la tendencia trotskista, que no hubiese promovido la Confrenencia de la IV Internacional, no habría sido posible. La tendencia trotskista, que no hubiese promovido la Confrenencia de la IV Internacional, no habría sido posible.

En suma, desde 1933 a 1943, se ha designado como tendencia central del Partido Comunista, la tendencia trotskista, que no hubiese promovido la Confrenencia de la IV Internacional, no habría sido posible. La tendencia trotskista, que no hubiese promovido la Confrenencia de la IV Internacional, no habría sido posible.

ra la era in
décim
cemos han a
kismo

Página

In Europa, en Asia, en África, la mayoría de los grupos y partidos de la IV Internacional han estado y están totalmente desvinculados de las organizaciones filiales, en las que se ha organizado la tendencia trotskista. En los países que han permanecido al lado de la tendencia trotskista, se ha organizado la tendencia trotskista, que es una tendencia imperialista. No existe ninguna otra tendencia que sea más imperialista que la tendencia trotskista. En la tendencia representada en la Conferencia, desde la principio leninista, hasta la semi-internacionalista, la tendencia trotskista, que no hubiese promovido la Confrenencia de la IV Internacional, no habría sido posible. La tendencia trotskista, que no hubiese promovido la Confrenencia de la IV Internacional, no habría sido posible.

IS RE CY

términos que en 1933: ¿ si la cantidad, si la masa falta, deben los revolucionarios del mundo renunciar a tener un programa internacional y agruparse en torno a él?

Nosotros, en tanto que Grupo español en México de la IV Internacional, dejando a salvo nuestra aceptación de la disciplina internacional, por no haber podido someter el cuestionario que comentamos al Comité Ejecutivo mundial, consideramos con simpatía cualquier intento, por retrasado que venga, de unificar a las fuerzas internacionalistas del mundo, a condición de que sea una unificación revolucionaria. Pero, por lo mismo, creemos que el primer problema a considerar es el que planteó hace diez años el movimiento trotskista internacional.

"2.- ¿Pensais que los socialistas internacionalistas, después de ponerse de acuerdo sobre unos principios básicos, deberían constituirse en una "Nueva Internacional" o bien que deberían reconocer que una Internacional viva no puede salir sino de un levantamiento de los trabajadores de Europa y que, por consecuencia, deben limitar su actividad en este terreno a un simple trabajo de preparación?"

Respuesta número 2.-

Antes que nada es preciso definir que se entiende por "socialistas internacionalistas". No es posible conceder ese título a cuantos lo reclaman sino a quienes sujetan sus concepciones y su actuación a los intereses de los proletarios de todos los países, por encima de las rivalidades y luchas de sus respectivas burguesías. Debe empezarse por plantear la pregunta: ¿qué se entiende por "socialistas internacionalistas"? Hay que hacer referencias históricas de posiciones internacionalistas y establecer la diferencia entre los diversos grupos y organizaciones de hoy que siguen llamándose internacionalistas. Es imposible hablar de internacionalismo sin referirse a la posición de Lenin durante la guerra pasada. El derrotismo revolucionario es la piedra angular de toda actuación revolucionaria en medio de una guerra imperialista. Debe figurar como uno de los problemas fundamentales a discutir; en cualquier intento de reorganización internacional es el barómetro del internacionalismo.

Los ejemplos de la I y la II Internacionales, prueban que no son indiscutibles insurrecciones triunfantes para crear una internacional. Por muy importante que el movimiento de masas sea para crear una internacional sólida, el problema es siempre, en su base, un problema de tipo ideológico. Se trata de tener las ideas de la revolución para poder tener las masas, no de tener las masas sin las ideas de la revolución. Supongamos que, por cualesquiera causas no llegue a existir una Internacional de masas antes de que un partido nacional haga su revolución proletaria y por irradiación de la misma pueda atraer a grandes sectores obreros. ¿No se habría ganado mucho tiempo disponiendo previamente de nucleos y partidos minoritarios identificados con el programa de la revolución? Por cualquier lado que se le considere el problema más grave que tiene planteado el proletariado mundial, es el de su rearme ideológico. Una Internacional de masas no se puede constituir de la noche a la mañana, ni aun por vía revolución. Las masas se conquistan por la acción revolucionaria y ésta es imposible, en general, sin programa internacional.

"3.- ¿Cuáles son, según vuestra opinión, las causas del fracaso de las II y III Internacionales? Por qué observamos que la II Internacional fué incapaz de influir sobre los acontecimientos políticos mientras su contra-

partida económica la Federación de sindicatos internacionales (como por ejemplo la Federación Internacional del Transporte, la del Textil, o la de los Mineros) parecen haber sido más eficaces? ¿Crees que la primera etapa hacia la unidad obrera internacional debería consistir en un reforzamiento y en una concentración de las organizaciones sindicales internacionales (por ejemplo la formación de una confederación abarcando los sindicatos rusos, la C.I.O. americana, etc) y en la extensión de los Centros Internacionales sindicales (Secretariados Internacionales de la F.S.I.) en particular, mejor que una Internacional Socialista? ¿Cuál debería ser según vuestro punto de vista, la relación entre la Internacional sindical y la Organización socialista?".

Respuesta número 3:

Las causas del fracaso de las II y III Internacionales deben constituir el fondo crítico de cualquier reagrupamiento revolucionario internacional. Han sido cuidadosamente registradas en las tesis, resoluciones y publicaciones en general, del movimiento de la Oposición Comunista de Izquierda Internacional y más tarde por la IV Internacional. En síntesis, la degeneración se debe a la influencia del medio mundial capitalista en la burocracia y aristocracia obreras, influencia auxiliada por otros factores imposible de analizar brevemente.

Politicamente ninguna de las federaciones sindicales enumeradas ha sido más eficaz que la II Internacional o la III en su periodo de putrefacción stalinista, a menos que se considere como "eficacia" la conservación orgánica mediante la venta de sus respectivos federados a la gran burguesía anglo-sajona. El problema sindical es de agrupación económica, no ideológico, aunque su efectividad misma dependa de la ideología revolucionaria. No es la primera fase de la cristalización ideológica, sino la extensión de ésta, su desdoblamiento. La internacional revolucionaria es la condición de la efectividad revolucionaria de los sindicatos. Hasta hoy, todas las grandes centrales sindicales han traicionado los intereses de la revolución, incluso la C.N.T. española, durante la guerra civil, a pesar de haber sido la central sindical más cerca de una posición de clase. La relación entre la Internacional o partido político del proletariado, y los sindicatos, está dada por la diferencia entre las necesidades de la evolución histórica y el retroceso económico, cultural e ideológico, de la mayoría de las masas explotadas. Solo mediante una elevación considerable de su nivel económico y cultural -ya imposible sin previa revolución- sería practicable la disolución del partido obrero en los sindicatos, sin peligro de conceder ventajas a la burguesía. Mientras tanto, la disolución del partido revolucionario en los sindicatos, equivalearía al sometimiento del sector más avanzado y revolucionario del proletariado, al más atrasado, al más numeroso también.

"4.- ¿Crees posible el restablecimiento de una nueva internacional por medio de una asociación entre los diferentes partidos que en el pasado han estado asociados en la II Internacional? ¿Crees que la Nueva Internacional realizaría la unidad entre estos partidos y el partido comunista de la URSS? ¿Y con los partidos comunistas de los diversos países? Suponiendo que una Internacional social-demócrata y reformista fuere reconstituida, ¿crees que sería de todas maneras necesario ir a la creación de una Internacional Socialista-Revolucionaria? En caso afirmativo, ¿cuáles deberían ser las relaciones entre ésta y la Internacional reformista?".

Respuesta número 4:

estas preguntas parecen especialmente ideadas para dificultar la formación de un movimiento revolucionario internacional y la evolución de los grupos más avanzados. Una propuesta como la del I.L.P., que debe esclarecer las ideas de los grupos a quienes se dirige y dejar inequívocadamente asentadas las propias, incluye, por el contrario, todo aquello que puede contribuir a desorientar y aumentar la confusión ideológica, dejando en la más impenetrable sombra las ideas del propio I.L.P. El fracaso y la traición de las dos Internacionales nutre la necesidad de una nueva Internacional. Aún en la forma de pregunta, el punto número cuatro solo puede servir la confusión. Es posible comprender la necesidad de la fundación de una nueva Internacional sin estar perfectamente convencido del fracaso de las otras. Esa es la premisa de la iniciativa. Preguntar si se debe pensar en incluir o convocar a organizaciones pertenecientes a las dos internacionales traidoras, no puede contribuir a seleccionar los componentes de la futura nueva Internacional.

"5.- La segunda Internacional no ha tenido jamás fuerza real fuera de Europa. ¿Crees que la nueva Internacional debería limitarse a Europa y a los países de fuerte concentración industrial? ¿Crees que las bases de organización deberían ser las Federaciones: a) europea; b) americana; c) australiana, después de coordinarlas? ¿Qué pensais de una mejor asociación entre los movimientos socialistas hindú y de los demás países coloniales con la Internacional y como?"

Respuesta número 5

Los esclavos coloniales deben dejar de serlo. Una Internacional que renuncie a organizarlos contra los esclavistas, estará al servicio de estos. Los esclavos coloniales deben tener pie de igualdad con el proletariado de los países imperialistas. La alianza de ambos contra la burguesía mundial, constituye la única base posible de la revolución socialista internacional.

Las federaciones continentales son superfluas como organismos autónomos o permanentes. Entre el "movimiento socialista hindú y de los demás países coloniales" no cabe mejor o peor asociación con la Internacional. En líneas generales sólo cabe la identidad o el divorcio; en otros términos, la lucha lado con lado con las masas esclavizadas de los países coloniales, o la complicidad con los esclavistas.

"6.- Cuales deberían ser según vuestra opinión, los elementos que deberían ser invitados a colaborar en la preparación de una nueva Internacional? ¿Sólo los socialistas-revolucionarios? ¿Los socialdemócratas? ¿Los comunistas? ¿Los trotskistas? ¿Los anarquistas? ¿Los sindicalistas? ¿Las organizaciones sindicales reformistas? ¿Las organizaciones cooperativistas?"

Respuesta número 6

Otra vez los "socialistas revolucionarios". ¿Quienes son? Nobrándolos, el documento admite a los así llamados con base ya existente del regroupamiento orgánico que propone. Precisa en ese caso indicar de que grupos u organizaciones se trata, señalar si existe comunión ideológica y sobre que base. El punto de partida de la unión revolucionaria, según la conocida expresión de Lenin, solo puede ser la diferenciación ideológica previa. Por lo tanto la proposición debiera empezar por establecer los límites en que es posible la discusión para el intento de regroupamiento. Sin esa diferenciación ni siquiera es comprensible la necesidad del regroupamiento. Lejos de contribuir a ello, el punto número 6 aumenta la confusión preguntando si

deberán ser convocados los social-patriotas stalinistas y los reformistas. En lugar de hacer estas preguntas, los patrocinadores del documento debieran declarar si consideran posible y revolucionariamente útil un reagrupamiento orgánico, no ya con organizaciones oficialmente pertenecientes a las dos internacionales traidoras, sino don los elementos independientes de ellas, pero subsidiarios, en cualquier grado que fuere, del social-patriotismo. Cuando menos, debería decirse si los llamados en el cuestionario "socialistas revolucionarios" se consideran bastante diferenciados y tienen una base común. Nosotros que los conocemos, podemos responder sin peligro de equivocarnos: No! Ni el I.L.P., ni nadie podrá contradecirnos. Con tanta mayor razón se impone definir que se entiende por "socialistas revolucionarios": ¿Críticos de los métodos por los que la burguesía anglo-americana conduce su guerra, o enemigos de la guerra imperialista en los dos campos, partidarios de la fraternización de los obreros soldados de ambos bandos, derrotistas revolucionarios en el sentido de Lenin? Hace falta claridad, toda la claridad, porque el derrotismo revolucionario de Lenin produjo la revolución bolchevique de 1917, mientras que la política de los críticos benévolos de sus respectivas burguesías, la de los semi-internacionalistas en general, sabotó la revolución en Rusia, en Alemania, en Francia, donde quiera que se presentó.

"7.- ¿Creeis que debería contener una base fundamental definiendo a la vez la política y los objetivos del socialismo? ¿Es que ésta declaración relativa a los objetivos del socialismo es a vuestra entender, necesaria después de las experiencias nazi y soviética? Por ejemplo, ¿creeis que debería subrayar los aspectos democrático, libertario e igualitario del socialismo? ¿Creeis que ha llegado la hora de una síntesis entre las concepciones marxista y anarquista sobre la estructura social?"

Respueta número 7

Mas confusión a puñados. Identificar la degeneración de un organismo burgués (la Alemania nazi) con la de un organismo proletario (la Unión Soviética stalinizada), nos parece lo más propio para impedir la comprensión de ambos fenómenos. La pregunta parece implicar que la degeneración stalinista se debe a "la política y los objetivos del socialismo", tal como habían sido enunciados hasta hoy, no al termidor antisocialista. Dejar aun, parece otorgar a la contrarrevolución stalinista una categoría particular de socialismo, en oposición al pretendido socialismo "democrático, libertario e igualitario", por el que se aboga en la penúltima pregunta del mismo párrafo. Responder con la extensión debida a todo ese embrollo, no nos está permitido aquí. Pero tenemos que afirmar, en síntesis, que todo ese lenguaje, en lugar de hacer progresar el estado actual de los conocimientos sociológicos y las posibilidades libertadoras del socialismo revolucionario, le devuelven a etapas superadas ya. Lo se trata de elaborar un nuevo "Contrato social" "libertario", sino de influir en los factores materiales dados por la evolución histórica. Para impedir la marcha atrás, contrarrevolucionaria, de la sociedad. Esta puede producirse sobre la base de la sociedad capitalista o sobre la base de una sociedad intermediaria, después de una revolución triunfante (termidor). En ambos casos, el factor decisivo será la existencia de un partido mundial revolucionario capaz de hacer saltar a la contrarrevolución. El punto número 7 induce a colocar declaraciones "libertarias", allí donde lo decisivo será siempre la acción revolucionaria.

En el mundo existen marxistas-revolucionarios, aunque se cuente por centenas de millones. La primera revolución proletaria de la historia fué obra de ellos. Pero, en rigor, no existen anarquistas en el mundo, aunque hoyo algunas organizaciones importantes que se lo llamen. La experiencia de España prueba que no existen anarquistas sino de nombre, particularmente en los países álgidos de la revolución, cuando las ideologías se enfrentan a la máxima prueba. En esos momentos, los llamados anarquistas se comportan políticamente, los unos como políticos marxistas, es decir, proletarios, los otros como políticos burgueses. Todos los movimientos revolucionarios conocidos, en que los anarquistas han tomado parte, prueban lo mismo. Es imposible citar un solo caso en que los anarquistas, en medio de una revolución, se hayan comportado de manera anarquista. Equivale a decir que tener una conducta apolítica o anarquista durante la revolución, es tan imposible como la vida sin respirar. ¿ Sobre qué bases se puede pues, hablar de síntesis del anarquismo y el leninismo ?

" 8 - ¿Creesis que la política de la nueva Internacional debería incluir una declaración firme : 1) relativa al mantenimiento de la lucha de clases en todas las circunstancias; 2) relativa a la negación, en particular, de colaborar con la clase capitalista y el Gobierno capitalista en tiempos de guerra; 3) sobre la limitación de la colaboración con sectores no-socialistas en casos especiales o temporales ? "

Respuesta número 8.

Las 21 condiciones de Lenin, ampliadas por la experiencia de los últimos 25 años, deben constituir la base de un verdadero reagrupamiento revolucionario. Independencia política de la clase obrera, así en tiempos de paz como de guerra; énfasis particular en la lucha contra la guerra imperialista, derrotismo revolucionario, lucha implacable contra las mas pequeñas veleidades o ambigüedades siquiera, de apoyo a la propia burguesía; programa de reivindicaciones transitorias, programa de liberalización para los países coloniales y programa de toma del poder político para el proletariado; he ahí en síntesis, lo que debe constituir la base de una internacional efectivamente socialista.

" 9 - Las bases organizacionales de la II Internacional eran muy débiles. Nunca ejerció una influencia real sobre la política de sus secciones. Las bases organizacionales de la III Internacional eran muy rígidas : enviaba sus órdenes que las secciones debían obedecer automáticamente. ¿ Que pensais sobre las bases que debería darse la nueva Internacional ? ¿ Cuales debería ser los principios de representación y dirección en el centro ? ¿ Es que es posible encontrar un término medio entre las bases puramente consultivas de la II y las bases dictatoriales de la III ? "

Respuesta número 9.

Evidentemente, se pueden encontrar términos medios entre las bases orgánicas de la Segunda Internacional y las de la Tercera; se pueden encontrar incluso términos vigésimos y centésimos. Pero sobre todo hay que evitar el término $2\frac{1}{2}$. La experiencia debe servir para algo ! Las bases de organización de una internacional revolucionaria, exactamente como sus bases programáticas, en lugar de ser una invención o un tanto empírico, deben deducirse de las exigencias orgánicas de la técnica moderna, generalizada en todo el mundo. La técnica lleva a una unificación

ción cada vez más completa de la Tierra, favoreciéndola, la internacional revolucionaria debe seguir la norma estructural: democracia completa en la discusión y la decisión, unidad en la acción. Se pueden inventar nombres nuevos, pero no se podrá descubrir otro sistema estructural más adecuado ni más propio a la discusión fecunda, que el centralismo democrático.

" 10 - ¿ Crees posible la reunión de una conferencia internacional del tipo de la de Zimmerwald? ¿ Estimais dispuestos a colaborar en ella así que la ocasión se presentara? ¿ Estimais conveniente reunir, de todas maneras, conferencias regionales? ¿ Por ejemplo en América, en Inglaterra o en cualquier otro lugar donde puedan reunirse los grupos? ¿ Sugestiones?

11 - Se os ruega enviar nombres y direcciones de militantes, grupos o partidos (comprendiendo los refugiados) que podrían interesarse en estas cuestiones."

Respuesta número 10

La respuesta a este punto corresponde a nuestra organización internacional. Cualquier intento de reorganización ideológica del proletariado merece simpatía a condición de que signifique verdaderamente un progreso revolucionario. Hoy, como hace diez años, pero mucho más perentoriamente, el principal problema planteado al proletariado mundial, es el rearme ideológico. Isa es la condición primera del triunfo del socialismo. Ahora bien, el cuestionario del Independent Labour Party, ni sigue la plantea. La creación de una nueva internacional es considerada en su aspecto puramente orgánico. Pero antes de ser un problema orgánico es un problema político y solo resolviéndolo políticamente hallará satisfacción orgánica.

La mayoría de las preguntas del cuestionario, o son inútiles, o perjudiciales. En lugar de aproximar, alejan del problema; aumentan la oscuridad donde es necesario arrojar luz; entre todas ellas, desaparece el problema de la dirección política necesaria a la revolución internacional.

El movimiento en general y el pensamiento socialista en particular, tienen una historia a la que es obligatorio referirse si se pretende continuarla. El punto de partida debería ser una exposición objetiva de la situación actual del movimiento obrero mundial. En primer término de la corrupción y el fracaso del reformismo clásico y del stalinismo imperialista, fuente principal de la necesidad de una nueva organización mundial. En segundo término, se precisa enumerar a las principales organizaciones independientes de todos los países y exponer en síntesis la política respectiva de cada una. Sobre todo, se precisa recordar la posición del marxismo revolucionario frente a la guerra imperialista, y referir a ella la actitud de las organizaciones independientes actuales. La actitud de una organización obrera frente a la guerra imperialista, se ha convertido, desde 1914, en la prueba definitiva. Ningún metro mejor para medir la calidad revolucionaria de una organización o el grado de su oportunismo. Omitiendo todo esto, el cuestionario del I.L.P. no favorece una selección ideológica mínima, que permita esperar resultados revolucionarios de una conferencia futura, sea internacional, sea regional. Sin duda, en medio de la alta marea revolucionaria de Europa, se hará posible la reunión de partidos de considerable importancia en torno a un eje mundial. Pero no se trata de crear inmediatamente una orga-

ra la paz
era inevi-
décima p-
cemos es
han apre-
kismo.

Página 2

VOLVIMOS, FINALMENTE, EL 10 DE ABRIL EN LA RESPUESTA NÚMERO I. EL PRI-
MER PASO, DEL MOVIMIENTO Obrero Mundial, SI NO QUERÍESE ROMPERES NUEVOS
MOVIMIENTOS, DEBERÍA SER LA REORGANIZACIÓN DE LA REVOLUCIÓN A UN
NIVEL NACIONAL. SO TRATÓ DE CREAR UN MOVIMIENTO INTERNACIONAL FIRMEN-
TE ORGANIZADO EN TORNO A UN PROGRESO REVOLUCIONARIO. SI ESE ORGANIZA-
CION NO TIENE DESDE EL PRIMER DÍA A LA MISMA CERCA DE LA MISMA OBRA, PODRÁ
ENCAR LA MEDICIÓN EN ACTUACIÓN. EL DÍA QUE LA GANAS SERÁ EL DE LA REVOLU-
CIÓN, LO QUE NO OCURRIRÁ NUNCA CON UNA REORGANIZACIÓN SIN PRIMER DÍA O DE
PRIMER DÍA MEDICIÓN EN ACTUACIÓN. EL DÍA QUE LA GANAS SERÁ EL DE LA REVOLU-
CIÓN, SO TRATÓ DE CREAR UN MOVIMIENTO INTERNACIONAL FIRMEN-
TE DEL FASMO. SI REVOLVERON PARES FACILITAR LA DERROTA DEL PROLETARIADO Y EL TRIUN-
FAR LOS, ORGANIZACIONES DE MASAS, PERO TRABAJADORES A LOS PRIMEROS REVOLUCIO-
NARIOS, SACRIFICANDO LOS PRIMEROS. LAS II Y III INTERNACIONES
FINALES, FINAMENTE, SACRIFICANDO LOS PRIMEROS. LAS II Y III INTERNACIONES
PROGRESA, REORGANIZACIÓN DE LA REVOLUCIÓN A UN NIVEL NACIONAL. SI NO QUERÍESE ROMPERES NUEVOS
MOVIMIENTOS, FINAMENTE, EL 10 DE ABRIL EN LA RESPUESTA NÚMERO I. EL PRI-
MER PASO, DEL MOVIMIENTO Obrero Mundial, SI NO QUERÍESE ROMPERES NUEVOS
MOVIMIENTOS, FINAMENTE, EL 10 DE ABRIL EN LA RESPUESTA NÚMERO I. EL PRI-
MER PASO, DEL MOVIMIENTO Obrero Mundial, SI NO QUERÍESE ROMPERES NUEVOS
MOVIMIENTOS, FINAMENTE, EL 10 DE ABRIL EN LA RESPUESTA NÚMERO I. EL PRI-

Grupo español en México de la IV Internacional

"La Grita" o "Abajo La Guerra!" significa que en ese caso do su carácter histórico, de sus causas de la guerra de Gertrudis, de la guerra de Gertrudis ante el tribunal militar.

SIN

RE

XY

Y

A

ra la pa-
era inevi-
décima p-
cemos es
han apre-
kismo.

Página 2

NINS

DRE

ZKY

I
1
Dla

AL regreso de Tchernó, Stalin se ha sentido más negacionista que nun-
ca. Nadie de extraño tiene que su primera salida al extranjero le haya
producido este reacciona. Claramente ha comprendido Stalin -el corazon-
no engaña; -que La oportunidad darle un beso histórico al represen-
tante del más potente e hipocrita imperialismo mundial La debe, funda-
mentalmemente en su "teoría" del "socialismo en un solo país". Al volver
a su idyllo de padre de La burocracia contrarrevolucionaria, inmediatamente
ordenó a una junta de sus gobernantes a fabricar el confort privile-
jado. Naturalmente, sus finitos deseos frenon inmediatamente complica-
do asolvió La III Internaciona, sus acólitos eritarrón en coro que La
organización habrá cumplido su misión y que desaparecerá. Sos-
tendrá, con mayor razón podrán decir estos miserables que La Letra de
Ahora, con suerte, en la presente, Stalín da a Los mismos encamizados e-
nemigos del proletariado, en La presente, Stalin a Los apasionados en
Méjillies hiperbólico de Francia, al mismo tiempo que conoce a los impre-
sionistas que La penitencia de mestizos, sonoras boletadas a Los imperialistas en
hace La Boberno de Francia, al mismo tiempo que conoce a los revolucionarios es-
cénicos, pero otra parte se trata de dar libertad a Los presos polí-
La transcripción del contenido de La Ley sobre el comunitario. Bien
que las claves se note que no se trata de La Ley que sanciona la reelección de
los diputados para el periodo "caudillo" de utilizar
a sus servicios para el engaño, para que ésta deje de ser revolucionaria de la
enfermedad que La revolución sanciona no sea obra de las masas.

Stalin de un beso apasionada y de consecuencias
que han representado una nueva fuente inspiradora para el "amorismo pa-
de Los pueblos".
Las mejillies de Roosevelt, que besó Stalin en Tchernó, no a be dura
ce. Nadie de extraño tiene que su primera salida al extranjero le haya
producido este reacciona. Claramente ha comprendido Stalin -el corazon-
no engaña; -que La oportunidad darle un beso histórico al represen-
tante del más potente e hipocrita imperialismo mundial La debe, funda-
mentalmemente en su "teoría" del "socialismo en un solo país". Al volver
a su idyllo de padre de La burocracia contrarrevolucionaria, inmediatamente
ordenó a una junta de sus gobernantes a fabricar el confort privile-
jado. Naturalmente, sus finitos deseos frenon inmediatamente complica-
do asolvió La III Internaciona, sus acólitos eritarrón en coro que La
organización habrá cumplido su misión y que desaparecerá. Sos-
tendrá, con suerte, en la presente, Stalin a Los apasionados en
Méjillies hiperbólico de Francia, al mismo tiempo que conoce a los impre-
sionistas que La penitencia de mestizos, sonoras boletadas a Los imperialistas en
hace La Boberno de Francia, al mismo tiempo que conoce a los revolucionarios es-
cénicos, pero otra parte se trata de dar libertad a Los presos polí-
La transcripción del contenido de La Ley que sanciona la reelección de la
enfermedad que La revolución sanciona no sea obra de las masas.